

Originally published by Bilingual Press (2017). Laura Kanost and María Teresa DePaoli regained the copyright in 2026 and are sharing the work under a Creative Commons Attribution-NonCommercial-NoDerivs (CC BYNC- ND) license.

CILANTRO Y PEREJIL

GUIÓN

por

Cecilia Pérez Grovas y Carolina Rivera

1. NEGROS

Sobre negros se escuchan las voces de dos mujeres.

VOZ 1

¿Yo creo que hacemos la entrevista otro día, no?

VOZ 2

Ya no debe tardar... espérate.

VOZ 1

¡Ya me esperé cuatro horas! Mejor te entrevisto a ti sola.

VOZ 2

Está bien, préndela.

2. INT. COCINA DE SUSANA. NOCHE.

El lente de una cámara de video ajusta el foco. Detrás de la cámara aparece el rostro de NORA, una muchacha joven, de 21 años, fresca y sin maquillaje. Esboza una franca sonrisa.



Nora grabando su documental

NORA

Cassette uno, entrevista uno, Susana mi hermana para el documental de “Las Parejas Perfectas”. Ya está grabando.

3. INT. MONITOR DE TELEVISIÓN.

Aparece en el monitor la imagen de SUSANA, 35 años, guapa, con aspecto descuidado por la hora.

SUSANA

¿Y ahora qué quieres que diga?

NORA

Háblame del amor.

SUSANA

¿Del amor? ¿Así nomás?

NORA

¿Por qué te enamoraste de Carlos?

SUSANA

Por burra.

NORA

En serio.

SUSANA

Bueno... Uno se enamora de ciertas cosas de la otra persona... de sus ojos, de sus manos, de su romanticismo... del tiempo que te dedican... pero... lo que más te gusta es la novedad. Las ñañas, como yo les digo. Ese vacío en el estómago que te provoca tu pareja cuando estás a punto de verlo...

(pausa)

NORA (OFF)

¿Eso sientes por Carlos?

SUSANA

(haciendo una mueca)

¡Claro que no! Aunque nomás de pensar en él, me duele el estómago. ¡Ya me tiene harta! ¡Ve nomás la hora que es!

Se escucha un auto afuera y que luces se aproximan. Susana se levanta y va hacia la ventana.

NORA (OFF)

Ahí viene.

SUSANA

Le dije que llegara temprano para lo de tu entrevista. No le importó.

CARLOS, de 35, bien rasurado y vestido de traje cargando un portafolio y unos planos enrollados, entra a la casa. Susana lo recibe indiferente y expectante.

CARLOS

Hola Susi... Hola Nora. Se me hizo un poco tarde.

SUSANA

¿Cuatro horas es un poco tarde?

CARLOS

Nos cayó un proyecto muy importante y me tuve que quedar a una junta.

SUSANA

¡Todos los días les cae un proyecto importante!

CARLOS

¡Susana! ¡Estamos en crisis! Tengo que trabajar.

SUSANA

¡La crisis! No se saben otra. ¡Con tanto que trabajas deberías de ser millonario!

CARLOS

Bueno. Ya estoy aquí. ¿Por qué no empezamos?

(a Nora)

Pregunta, cuñada.

NORA (OFF)

Bueno, ¿Qué piensas de la pareja? Ya está grabando.

CARLOS

¿De la pareja? A ver...

Suena un teléfono celular. Carlos corre a su portafolio y lo contesta.

CARLOS

¿Bueno? Mario... ah, sí...

Susana le hace cara de odio. Carlos se va a otro cuarto para no ver a Susana.

SUSANA

(a cámara)

No puedo seguir así. ¿Te das cuenta?

Susana entra a la cocina en donde está Carlos hablando por teléfono. Nora la sigue con la cámara.

4. INT. COCINA. NOCHE. VIDEO.

Susana abre el congelador y saca un sándwich helado. Lo abre y comienza a comérselo enojada.

SUSANA

Se acaban de ver en la oficina y ya le está hablando.

Carlos tapa el auricular para que no se oiga la voz de Susana. Apaga el celular. Y comienza a marcar un número.

SUSANA

Todo tiene un límite, Carlos. ¡Tocas ese teléfono más que a mí!

CARLOS

¡Eso no es cierto! No pongas eso en tu documental, Nora. ¿Ingeniero? Si... se cortó la llamada...

Susana le arrebató el teléfono y lo mete al congelador. Se para frente al refrigerador, en actitud retadora.

CARLOS

¿Estás loca? ¡Era el jefe! Dame mi teléfono!

SUSANA

¡No!

Susana se abraza al refrigerador. Carlos trata de despegarla. El refrigerador se zarandea. Voltea para intentar tapar la cámara con la mano.

CARLOS

¡Que me lo des! Le va a dar gripa al ingeniero, hombre!
¡Susana! Nora, deja de grabar. Esto es en serio.

Carlos logra quitar a Susana. Esta se aparta enojadísima.

SUSANA

¡Si lo sacas, te juro que me divorcio!

CARLOS

¡Estás como loca!

SUSANA

(no da crédito a lo que escucha)

¡Está bien! Conste que te lo advertí.

Susana sale de la cocina dando un portazo. Carlos abre la puerta del refrigerador. Antes de que lo haga, la imagen se va a negros. SE ESCUCHA, SOBRE NEGROS,

CÓMO DEL REFRIGERADOR CAEN UN MONTÓN DE HIELOS Y OTROS
PRODUCTOS CONGELADOS.

CARLOS (OFF)

¡Ahhh! ¿Ingeniero?

APARECE EL TÍTULO DE LA PELÍCULA

“CILANTRO Y PEREJIL”

5. INT. IMAGEN EN VIDEO.

Aparece la imagen de un hombre de unos 35 años, bien parecido, abundante cabellera peinada hacia atrás. Es ENRIQUE el terapeuta. Habla directo a cámara y con los lentes en la mano.

ENRIQUE

Por supuesto, aún en una relación ideal, siempre hay una cierta cantidad de conflictos. Esto es porque, generalmente, un matrimonio involucra a un hombre y a una mujer y no por nada, son llamados sexos opuestos.

6. INT. ESTUDIO DE SUSANA. DÍA.

Carlos termina de empacar algunos libros en el estudio. MARIANA, su hija adolescente y CARLITOS, un niño de diez años, lo observan con tristeza.

CARLOS

Los lunes vengo por ti para ir al entrenamiento; los sábados te llevo al juego y a ver si los martes nos vamos los tres al cine.

MARIANA

¿Que el martes no tienes siempre tu junta de consejo?

CARLOS

Bueno, vamos el jueves.

CARLITOS

Los jueves es tu reunión con el sindicato.

CARLOS

Entonces el viernes.

MARIANA

¿Y tu curso de inglés?

CARLOS

Bueno, entonces mejor quedamos que los lunes nos vamos al cine, ya de fijo.

CARLITOS

¿Y el entrenamiento?

CARLOS

¿Cuál entrenamiento?

Mariana no dice nada y sube a su recámara llorando.

CARLITOS

Pa... y con esto de la separación ¿tú crees que te volvamos a ver algún día?

7. INT. IMAGEN EN VIDEO.

Enrique sigue hablando a cámara.

ENRIQUE

Aún con el riesgo de generalizar, yo diría que el problema básico puede resumirse de la siguiente forma: las mujeres quieren ser amadas, escuchadas, respetadas, necesitadas y, algunas veces, sólo quieren ser apapachadas. Los hombres, en cambio, sólo quieren... que los dejen ver el fútbol los domingos.

8. INT. SALA DE EDICIÓN. DÍA.

Nora apaga el monitor y saca el cassette de una cassettera. Junto a ella, DOS JÓVENES trabajan en sus respectivos proyectos. El JOVEN 2 hojea un tiempo libre.

JOVEN 1

¡Este cuate sí es la neta!

JOVEN 2

No es cierto. También queremos otras cosas.

(picarón, mirando el trasero de Nora)

Nora hace una mueca de desagrado, guarda el cassette y se dispone a irse.

NORA

¿Por qué los hombres nada más piensan en eso?

JOVEN 1

Es genético, está comprobado. A la menor provocación segregamos un químico muy poderoso que se llama... .

JOVEN 2

Cloruro de sodio.

JOVEN 1

¡Exacto!

NORA

Eso es sal.

JOVEN 1

No importa, el caso es que nos ponemos cachondísimos.

NORA

Con ustedes aquí, nunca voy a acabar de editar esto.

JOVEN 2

¡Mira! Esto es lo que necesitas para tu documental. ¿Es sobre la pareja, no?

El Joven 2 arranca un trozo de la revista que hojeaba y se lo pasa a Nora. Ella lo lee.

NORA

¿Almas Gemelas?

JOVEN 2

Son de esos clubes para encontrar pareja. A lo mejor te sirve.

Nora toma sus cosas y se sale.

NORA

¡Gracias! Se cuidan. No se vayan a intoxicar con el cloruro de sodio.

9. INT. CASA DE TERE. COMEDOR. NOCHE.

Toda la familia está sentada a la mesa. Susana, sus hijos Mariana y Carlitos, Nora, JORGE, novio de Nora como de unos 23 años, cabello corto y arete. TERESA, una atractiva mujer de 55 años, perfectamente arreglada, RODRIGO, su esposo, un gordo de 58 años, que aún lleva el traje con el que regresó del trabajo y ADELA, la tía abuela, una distinguida mujer de unos 65 años.

TERE

Rodrigo y yo nos vamos a la Feria Internacional de Maquinaria Pesada en Atlanta.

SUSANA

¡Mamá! Tú dijiste que me ibas a ayudar con los niños.

TERE

Perdóname, mi amor, pero es la Feria más importante del mundo, ¿verdad, Ro?

Rodrigo asiente con la boca llena.

ADELA

Si quieres yo te echo la mano. Que me toquen si necesitan algo.

TERE

¡Ay, Adela! Eres igual de consentidora que mi mamá.

MARIANA

Ya estamos grandes. No necesitamos que nadie nos cuide en la tarde.

SUSANA

Eso lo decido yo, señorita.

Mariana refunfuña enojada en su lugar.

CARLITOS

¡Yo sí me voy con mi “tíabue”. ¡Es de pelos!

ADELA

Gracias, mi amor.

TERE

Susi, tú fuiste quien escogió cambiar de vida ¿no? No quieras que todos cambiemos la nuestra.

Nora, quien hasta el momento había guardado un silencio cómplice con Jorge, se decide a hablar, no sin antes buscar una mirada de apoyo de su novio.

NORA

¡Má! Papá. Jorge y yo queremos decirles algo importante.

TERE

Espero que no sea otra mala noticia como las que siempre nos dan en este tipo de cenas familiares.

SUSANA

Lo siento. No es mi intención echarles a perder sus maravillosas veladas.

RODRIGO

Por mí no hay problema, Susi.

ADELA

Bueno, Norita nos quería decir algo.

NORA

Jorge y yo tenemos unos amigos que se van a ir a vivir juntos.

Jorge le da un empujón a Nora con el pie por debajo de la mesa.

TERE

¿Sí? ¿Quiénes?

NORA

Unos que no conoces.

TERE

¿Y tienen con qué vivir?

ADELA

¡Ay, Tere! Cuando uno está enamorado, eso no importa.

SUSANA

Por eso empiezan las broncas después.

CARLITOS

¿Y por qué se quieren ir a vivir juntos?

MARIANA

Porque son novios, menso.

CARLITOS

¿Y eso qué?

RODRIGO

¿Los dejaron sus papás?

JORGE

Es que son muy alivianados y muy buena onda.

TERE

Eso no es ser buena onda. ¿Qué tal si se mueren de hambre?

SUSANA

¿Para qué meterse en problemas? De seguro truenan en menos de un año.

Nora voltea a ver a Susana, enojada.

NORA

Yo creo que los que truenan es porque no se quieren de verdad.

RODRIGO

Yo creo que no se puede con todo y con los estudios.

JORGE

¿Y si uno de los dos trabaja?

TERE

¿Qué hace el muchacho?

NORA

Pues... Creo que es músico.

CARLITOS

¡Como tú, Jorge!

JORGE

No tan bueno.

TERE

¿Músico? Pero además trabaja en algo, ¿no?

Nora niega con la cabeza, desanimada.

ADELA

¡Un músico! ¡Qué romántico!

MARIANA

A lo mejor la conquistó con una canción.

SUSANA

No les doy ni una semana.

Nora voltea a ver a Susana enojadísima. Adela lo nota y se levanta con la tetera en la mano.

ADELA

Mejor ayúdame con las tazas, Susi.

Adela y Susana se levantan y se dirigen a la cocina.

RODRIGO

Nosotros... teníamos unos amigos que se fueron a vivir juntos.

Tere lo voltea a ver con ojos de pistola.

TERE

¡Pero no a los 19 años!

NORA

¡Veintiuno!

Tere voltea a verla con cara de no entender.

JORGE

¿Ven? No es nada del otro mundo.

NORA

¡Claro! Todo el mundo lo hace.

MARIANA

¿Y siguen juntos?

(a Rodrigo)

TERE

No.

RODRIGO

Sí.

Todos voltean a verlos sin entender. Tere comienza a jugar nerviosamente con su anillo de bodas.

TERE

Bueno, sí. Pero ya están legalmente casados.

10. INT. COCINA DE TERE. NOCHE.

Susana y Adela están muertas de la risa. Cuando Nora entra a la cocina, se callan.

NORA

¿De qué se ríen?

Nora se acerca al bote de la basura para tirar unas sobras. Susana lava los trastes en el fregadero y Adela vigila la leche en la estufa.

SUSANA

Si lo que quieres es irte a vivir con Jorge, ¿por qué no se lo dices sin tantos rodeos?

NORA

¿Tú por qué crees?

Le pasa los platos sucios a Susana.

ADELA

No te enojés. Tus papás están preocupados.

SUSANA

No quieren que te pase lo mismo que a mí.

ADELA

¡O a mí!

NORA

(a Adela)

Tú no tienes la culpa de que se te hayan muerto, tía.

SUSANA

Pero yo sí tengo la culpa de que Carlos se haya ido.

NORA

No quise decir eso.

ADELA

Nunca es tarde ni temprano para el amor. Es más, tengo el galán perfecto para ti, Susi.

SUSANA

¿Quién?

ADELA

Se llama Octavio y es mi maestro de aerobics.

SUSANA

Suena bien.

ADELA

Tiene 63 años, pero es todo un atleta.

NORA

Dicen que a los 63 años los hombres ya no...

SUSANA

¡Nora!

La salpica con el jabón.

11. INT. MONITOR DE VIDEO.

Adela habla frente al monitor.

ADELA

Todos fueron maravillosos y, eso sí, muy cumplidores.
Tu abuelo, hasta que murió seguía siendo un Don Juan.

(risita)

A nosotros la crisis de la pareja, nunca nos llegó. No sé, como que en aquél tiempo éramos más ardientes y románticos.

12. INT. MUSEO DE GEOLOGÍA. DÍA.

Susana pasa rápidamente frente al mamut del museo, cargando su portafolio y unos papeles. FRANCISCO, un joven estudiante de 23 años, copia algunos datos de la descripción del mamut en un cuaderno desparpajado. Ve pasar a Susana y le mira las piernas. La sigue con la mirada.

13. INT. OFICINA DE SUSANA. DÍA.

Susana está muy concentrada traduciendo en su computadora, al tiempo que come papas fritas.

SUSANA

(leyendo para sí)

El hombre, en la época de los mamuts, tenía una sexualidad indomable, ilimitada...

(suspira)

¡Suertudas! A ver, un sinónimo de indomable...

Busca en un diccionario. MELITA, una mujer de unos 32 años, cabello teñido de rojo y media docena de aretes por oreja, le pone enfrente una fotografía de un niño como de tres años con una mamila colgando de la boca.

MELITA

¿No está guapísimo?

SUSANA

¿Quién es, tu sobrino?

MELITA

¡No seas tonta! Es un primo que tengo que está hecho un cuero.

SUSANA

¿No te parece un poco chico?

MELITA

Tiene 35 años y es soltero.

Susana le arrebató la fotografía.

SUSANA

¿No tienes una más reciente?

MELITA

No, pero sigue igual de mono, te lo aseguro.

SUSANA

¿Y tú crees que le interese salir con una mujer de mi edad?

MELITA

¡Cómo serás dramática! 38 años no es nada.

SUSANA

¡Treinta y cinco!

MELITA

¿Treinta y cinco? Yo creí que eras más grande.

Susana le dirige una mirada asesina.

MELITA

No es por eso... es que tienes unos hijotes... ¿Entonces qué?

SUSANA

No sé... déjame pensarlo, Melita.

MELITA

Pero, ¿qué le piensas?. Ya tienes tres meses encerrada como una ostra.

SUSANA

¿Y qué tal si le chocan mis pies, o no le gusta que lea en la noche? Ya sabes que yo no me duermo si no leo.

MELITA

¿Cuándo vas a dejar de pensar que el hombre perfecto existe?

SUSANA

Me muero de miedo...

Susana mira la fotografía.

MELITA

No sé cómo aguantas. Yo ya estaría arañando las paredes.

SUSANA

Pues casi, he tenido unos sueños, que hasta pena me da contarte.

MELITA

¿Y si los publicas?

SUSANA

Me corren del país.

MELITA

Bueno, nomás dime ¿sí o no?

SUSANA

No sé... no creo.

MELITA

Se te va a echar a perder.

FRANCISCO

Perdone... ¿Aquí me pueden dar más información sobre el mamut que está allá afuera?

Francisco se dirige a ellas desde el final del corredor. Susana y Melita voltean a verlo.

14. INT. RECÁMARA DE CARLOS. DÍA.

Carlos duerme sobre un colchón en el suelo que está en una recámara vacía. Se escucha el timbre ahogado de un despertador. Carlos continúa dormido hasta que el timbre se agota lentamente. Casi inmediatamente, comienza a sonar un radio a todo volumen. Carlos se levanta en ropa interior y busca la fuente del ruido debajo de un montón de ropa sucia que se encuentra en una esquina junto a unas cajas. Descubre el despertador y se da cuenta de la hora.

CARLOS

¡En la madre!

Carlos corre al baño.

15. INT. BAÑO. DÍA.

Carlos cierra la regadera y se da cuenta que ha olvidado meter la toalla.

CARLOS

¡Susa... Chin!

16. INT. RECÁMARA CARLOS. DÍA.

Carlos entra empapado. Tirita de frío mientras busca una toalla por todo el cuarto. Abre una de las cajas y saca algunos objetos desordenadamente. Se desespera y grita.

CARLOS

¡Chin! ¿Dónde dejé la toalla?

17. INT. COCINA DE CARLOS. DÍA.

Carlos, ya vestido, está sentado frente a una mesa improvisada en la que hay un plato con algo que semeja un par de huevos estrellados, completamente quemados. Observa el plato sin decidirse a comer. Está abatido.

18. EXT. EDIFICIO VIDRIOS RELUCIENTES. DÍA.

Carlos y el ING. ARISMENDI, un hombre maduro y canoso, impecablemente bien presentado, entran en el edificio con sus portafolios, cada uno por su lado.

19. INT. EDIFICIO VIDRIOS RELUCIENTES. ELEVADOR. DÍA.

Carlos y Arismendi están frente a la puerta del ascensor.

CARLOS

Buenos días, Mario.

ARISMENDI

Buenos días.

(lo mira de reojo)

Oye, traes muy arrugada la camisa.

CARLOS

(tratando de ocultarla con la solapa del saco)

Es que todavía no me acostumbro.

ARISMENDI

¿A qué?

CARLOS

A mi vida de soltero. Llevo tres meses separado de mi mujer.

ARISMENDI

¿Tres meses? Ya era para que te hubieras acostumbrado. Por cierto, ya te asigné un asistente.

CARLOS

¿Un asistente? Yo creí que estaban recortando personal, no contratando nuevo.

ARISMENDI

Ya estaba con nosotros. Es muy importante que el proyecto “Playas Vírgenes” salga adelante lo más pronto posible. Es la única carta fuerte que tenemos.

Las puertas del elevador se abren. Entran en el elevador y las puertas comienzan a cerrarse.

ARISMENDI

¿Cuánto dices que tienes de separado?

CARLOS

Tres meses... pero parecen años.

Las puertas se cierran por completo.

ARISMENDI (OFF)

Eres un tipo raro, Carlos. Cualquiera en tu lugar estaría pegando de brincos.

20. INT. PASILLO, OFICINA. DÍA.

La puerta del elevador se abre. Carlos se despide de Arismendi, quien se va por el pasillo. Ir y venir de ejecutivos y oficinistas. Carlos comienza a caminar hacia su oficina, absorto en sus pensamientos. Pasa junto a su secretaria y no la saluda.

SECRETARIA

(siguiéndolo)

¡Inge! ¡Inge! La ingeniero vino y se instaló. Dice que va a ser su asisten...

Carlos, que no la ha escuchado, le cierra la puerta en las narices sin darse cuenta.

21. INT. OFICINA. CARLOS. DÍA.

Carlos entra en su oficina. Encuentra a VICKI sentada en el banco del restirador viendo una foto en la que aparecen Carlos y Susana. Vicki es un monumento de 35 años, vestida de traje sastre clásico verde esmeralda, con falda a la rodilla. Tiene una pierna cruzada.

CARLOS

Vicki.

Vicki se vuelve hacia Carlos, sosteniendo aún la fotografía entre sus manos. Ha invadido su espacio con cajas y planos.

VICKI

Traje mi restirador de una vez. Espero que no te moleste.

CARLOS

No... no...

VICKI

(refiriéndose a la foto)

Qué guapa es tu mujer. ¿Se quieren mucho, verdad?

CARLOS

Nos separamos hace tres meses.

Vicki regresa la fotografía a su lugar.

VICKI

Yo me caso dentro de tres meses. ¿Qué coincidencia, no?

Carlos ha comenzado a arrastrar algunas de las cajas hacia la puerta de su oficina.

CARLOS

Sí... creo que sí.

VICKI

¿Qué haces?

CARLOS

Puedes dejar el restirador, pero creo que estaremos más cómodos si ponemos esto en la oficina de a lado.

VICKI

¿No es la de Roberto González?

CARLOS

Lo recortaron la semana pasada.

Vicki comienza a ayudarle a Carlos con las cajas.

VICKI

¿No estaba él a cargo del proyecto Olas Altas?

CARLOS

El proyecto tronó.

Carlos mira su oficina desde la puerta, como si fuera su territorio sagrado, mientras se sacude las manos.

CARLOS

Tú y yo somos los únicos que quedamos en el departamento de proyectos. Más nos vale que nos aprueben este.

Vicki lee el rótulo de un plano que saca de una caja.

VICKI

“Playas Vírgenes”. Lo primero que hay que hacer es cambiarle de nombre al proyecto por uno un poco menos... anticuado.

22. INT. SUPERMERCADO. DÍA.

Susana va empujando un carrito en el súper por uno de los corredores. Va metiendo en el carrito cuanta cosa le parece que necesita.

En otra parte del súper, Carlos recorre la sección de verduras, cotejando sus compras con una lista que lleva en la mano. Utiliza una calculadora de mano para ir sumando su compra.

Susana se aproxima a la verdura y descubre a lo lejos un hombre que está volcado sobre las hierbas. Susana se interesa por ver qué es lo que el hombre mira tan afanosamente. El hombre levanta la cara y Susana y Carlos se encuentran.

CARLOS

¡Susana!

(se restriega la nariz)

SUSANA

¿Qué estás haciendo?

CARLOS

Me estoy peleando con el cilantro y el perejil.



Cilantro y perejil en el supermercado

Susana toma un ramo de cilantro y otro de perejil y se los muestra a Carlos antes de meterlos al carrito del súper de Carlos.

SUSANA

Cilantro... y perejil.

CARLOS

Eres una experta... No entiendo cómo dos cosas que se parecen tanto pueden ser tan diferentes.

Susana le sonríe y se hace un silencio tenso.

CARLOS

¿Qué haces por aquí?

SUSANA

¿Tú qué crees?

CARLOS

¿Sí, verdad? Qué pregunta tan tonta...

SUSANA

Ajá.

Silencio tenso.

LOS DOS

¿Cómo estás?

CARLOS

Bien... ¿Tú, cómo estás?

SUSANA

Bien. ¿Vas a cocinar?

CARLOS

Bueno, sólo saco la comida de las latas...

SUSANA

Siempre tan práctico.

CARLOS

No es lo práctico, sino lo inútil. Necesito aprender a cocinar.

SUSANA

¿Y por qué no comes en restaurante, como casi todos los solteros?

CARLOS

¿Me quieres matar? Ya nadie me prepara el lunch para la oficina.

SUSANA

No trates de chantajearme.

CARLOS

No es chantaje. Tú sabes lo que odio comer en restaurantes.

SUSANA

¿Sigues con tu eterna gastritis?

Susana comienza a empujar su carrito por uno de los pasillos. Carlos la sigue de cerca empujando el suyo. Susana toma una cajeta de un anaquel.

SUSANA

¡Todos los días reetiquetan las cosas! ¡Es el colmo!

Carlos toma una igual y la mete a su carrito.

SUSANA

Ya no me alcanza con lo que me das.

CARLOS

Ya no sé qué hacer, trabajo como un burro.

SUSANA

Como siempre.

Continúa empujando su carrito por el pasillo. Carlos va detrás de ella empujando el suyo.

CARLOS

¿Oye... podrías llevarme a Carlitos el sábado?

SUSANA

¡Pero si quedamos en que tú pasarías por él!

CARLOS

Es que metí el coche al taller.

SUSANA

¿Y por qué no lo metiste el lunes?

CARLOS

Susana, ¡por favor!

SUSANA

¡Siempre es lo mismo contigo! ¡Nunca puedes cumplir con tus responsabilidades!

CARLOS

¿Por eso me dejaste?

SUSANA

No quiero tocar el asunto.

CARLOS

¿No quieres tocar el asunto? ¡Susana, estoy desesperado! No puedo vivir sin ti.

SUSANA

Yo también estoy sola, pero prefiero esto a lo de antes.

Mete una crema de cacahuete al carrito. Carlos la toma.

CARLOS

Conque crema de cacahuete ¿no? ¡A mí nunca me comprabas crema de cacahuete, por más que te lo pedía! ¿Para quién es?

Susana le arrebató la crema de cacahuete. Carlos toma una para él y la mete a su carrito.

SUSANA

Para Mariana. Es igualita que tú.

Carlos toma un chocolate para untar de uno de los estantes.

CARLOS

¿Y no vas a llevar chocolate para untar?

Susana acelera empujando el carrito.

SUSANA

No... a nadie le gusta.

Carlos se queda atrás, frustrado.

CARLOS

¿Entonces, qué?

SUSANA

¡Ya te dije que nadie se lo come!

CARLOS

Que si me llevas a Carlitos o no.

Carlos la alcanza.

SUSANA

Si no lo llevo, no va al fut... y el pobre se muere de ganas.

Carlos, abatido, todavía sostiene el chocolate para untar entre las manos.

CARLOS

Gracias, Susa..

SUSANA

De nada.

Se miran en silencio. Todavía hay algo entre ellos.

SUSANA

¿Qué marca es el chocolate?

CARLOS

Nucita...

Susana se lo quita de las manos y lo mete a su carrito del súper.

SUSANA

Está bueno para los sándwiches de la escuela.

Carlos la mira agradecido.

SUSANA

Voy a seguir haciendo mi súper...

CARLOS

Yo también.

SUSANA

Adiós.

CARLOS

Hasta el sábado.

Susana camina empujando su carrito. Carlos comienza a empujar el suyo en sentido opuesto. Al llegar al final del pasillo, Susana voltea hacia atrás y descubre a Carlos mirándola. Se despiden con la mano.

23. INT. DEPARTAMENTO DE CARLOS. NOCHE.

Carlos saca las cosas de la bolsa del súper. Saca el cilantro y el perejil. Los huele, alternando. Repite para sí.

CARLOS

Cilantro, perejil, cilantro, perejil... ¡Ah!

Los pone en la cubierta de la cocina, junto a una fotografía de Susana.

24. INT MONITOR DE VIDEO.

Tere habla a través de un monitor, mirando a cámara. Luce guapísima.

TERE

Yo creo que lo que uno busca en una pareja es complementarse. Por ejemplo, tu papá y yo. Él es muy bueno para tratar con los proveedores y yo en cambio soy muy buena para las relaciones públicas. Así que a mí me toca tratar con el cliente, consentirlo, atenderlo.

SUSANA (OFF)

¡Por favor! ¡Quita eso que me da náuseas!

La imagen se congela.

25. INT. CASA DE SUSANA. NOCHE.

Nora pone la pausa.

NORA

¡Uy! ¡Qué genio!

Se levanta a quitar el video de la casetera.

SUSANA

¡Lo peor que me puede pasar es tener que oír a mi mamá hablar de su relación perfecta con mi papá en mi propia casa!

NORA

Es que no puedo revisar esto en la mía. Ya me hizo que la volviera a grabar como cinco veces.

SUSANA

Después de oír a mi mamá cinco minutos, me siento como retrasada mental por haberme separado.

Nora guarda el video y se dirige hacia Susana, que se encuentra sentada en la mesa del comedor escribiendo en un libro de recetas.

NORA

Yo también estoy harta de oír esto... ¿Qué estás haciendo?

SUSANA

Un recetario para el inútil de Carlos.

NORA

¿No que ahora sí ya habían terminado?

SUSANA

Sí, pero si no le escribo las recetas, ¿qué va a comer mi hijo el fin de semana?

Nora se sienta a un lado y la toma del hombro.

NORA

Si todavía lo quieres, ¿por qué no se lo dices?

SUSANA

¡Claro que no lo quiero! Yo misma lo corrí de la casa.

NORA

A veces siento que tú y Carlos están hechos el uno para el otro.

SUSANA

¿Cómo crees?

NORA

¡Él tiene todos los defectos que tú necesitas para quejarte a gusto!

SUSANA

¡Estás loca!

Le avienta el cuaderno a Nora.

26. INT. DEPARTAMENTO DE CARLOS. NOCHE.

Carlos abre la puerta. Aparece Vicki, ahora con un traje sastre color vino, cargando un portafolios en una mano y un montón de papeles en la otra.

CARLOS

Pásale.

Carlos le ayuda con los papeles y Vicki entra. El departamento es pequeño y está aún sin amueblar. El piso está lleno de cajas sin desempacar. Una mesa, tres sillas diferentes y una mesa plegadiza en donde se encuentra el teléfono, son los únicos muebles en el departamento. Carlos toma el portafolio y lo pone sobre la mesa. Vicki queda parada al centro de la estancia con una actitud reservada y ausente.

CARLOS

¿Trajiste los planos topográficos?

VICKI

(como volviendo en sí)

Sí.

(refiriéndose a las cajas)

¿Te vas a cambiar de casa?

CARLOS

No. Todavía son cajas de hace cinco meses. ¿Ya cenaste?

VICKI

No quiero nada.

Vicki pone lo que le queda en las manos sobre la mesa y mira su reloj. Carlos está en la cocina.

CARLOS (OFF)

Oye, ¿tú sabes cuál es el cilantro y cuál el perejil?

VICKI

No. ¿Puedo usar tu teléfono?

CARLOS (OFF)

¡Claro! Ahí está en una mesita. Tenemos que terminar esto hoy, porque mañana tengo que llevar a mi hijo al fut.

Vicki toma el teléfono y marca un número. El teléfono llama. Ella, nerviosa, se voltea de un lado al otro. Vuelve a marcar, mientras Carlos continúa su monólogo.

27. INT. COCINA CARLOS. NOCHE.

Carlos se prepara un licuado de perejil, piña y nopal en la licuadora.

CARLOS

¡Qué friega tener que estar trabajando horas extras! Por eso me hago mis licuados energéticos para aguantar.

Carlos se sirve el licuado en el vaso y sale de la cocina hacia donde se encontraba Vicki. Prueba el licuado.

CARLOS

¡Chin! Otra vez le puse cilantro en lugar de perejil.

No encuentra a Vicki.

28. INT. ESTANCIA DEPARTAMENTO DE CARLOS. NOCHE.

Carlos se sienta en una de las sillas junto a la mesa y comienza a hojear los papeles que le trajo Vicki. Escucha un SOLLOZO que proviene del baño. Se levanta y se dirige a la puerta del baño.

CARLOS

Vicki, ¿estás bien?

29. INT. BAÑO. NOCHE.

Vicki está hecha un mar de lágrimas frente al espejo del lavamanos. Sostiene un puño de pastillas en la mano y un frasco en la otra.

VICKI

No puedo trabajar hoy, Carlos. ¡Estoy desecha!

CARLOS (OFF)

Si quieres, platicamos un ratito y luego trabajamos.

Vicki suelta un alarido. Carlos se sobresalta.

30. EXT. PASILLO, DEPARTAMENTO DE CARLOS. NOCHE.

CARLOS

¡Abre la puerta!

VICKI (OFF)

Íbamos a casarnos y me dejó. ¿Ahora qué voy a hacer?

CARLOS

¡Vicki! Por favor, ábreme!

31. INT. BAÑO. NOCHE.

Vicki llena un vaso con agua.

32. INT. PASILLO, DEPARTAMENTO DE CARLOS. NOCHE.

Carlos corre a su recámara. Regresa con un manojo de llaves en la mano. Vicki ya ha abierto la puerta del baño y, desesperada, intenta decirle algo pero no puede hablar.

Se señala la garganta mientras sostiene el frasco de pastillas en una mano. Carlos la mete al baño.

33. INT. BAÑO. NOCHE.

Carlos obliga a Vicki a vomitar apretándole el estómago. Vicki echa una pastilla por la boca. Carlos continúa afanosamente, golpeándola en la espalda y apretándole el estómago.

CARLOS

¡Todas, Vicki, escúpelas todas!

Carlos insiste en golpear la espalda de Vicki desesperadamente. Vicki intenta hablar, pero Carlos no la deja, forzándola a volver el estómago. Ella, con dificultad, logra zafarse y abre el puño de su mano lleno de pastillas.

VICKI

¡Son todas!

34. INT. DEPARTAMENTO DE CARLOS. NOCHE.

Carlos ha tapado a Vicki con una cobija y la tiene sentada en una de las sillas del comedor. Él está sentado junto a ella. Vicki se deja apapachar mientras sostiene un vaso con leche. El rímel le escurre por los cachetes.

VICKI

Nunca pude pasarme las pastillas. Mi mamá siempre me las molía cuando yo estaba enferma.

CARLOS

No te preocupes...

(toma unos folders de la mesa)

¿Será bueno que trabajemos un poco?

VICKI

(sin prestarle atención)

¡Tengo muy mala suerte con los hombres!

CARLOS

(abre el folder y mira los papeles)

Es cosa de echar unos numeritos y ya.

VICKI

Nunca me quise ir a vivir con él. Yo me quería casar.

Carlos se da por vencido.

CARLOS

Hiciste bien, Vicki... Uno debe defender lo que cree...

VICKI

¿Sí... ?

CARLOS

Creo que sí.

VICKI

Entonces, ¿por qué me dejó?

CARLOS

Por tonto. Tú eres una linda persona... y además muy guapa.

VICKI

Seguro fue por la forma en que ronco. ¿A ti te molesta?

CARLOS

¿Qué?

VICKI

Cuando alguien ronca a tu lado en las noches.

CARLOS

No.

VICKI

Pero yo ronco con un ritmito extraño.

CARLOS

Tú no puedes roncar feo.

VICKI

Una vez ronqué completito el segundo acto de Carmen.

CARLOS

Es mi ópera favorita.

VICKI

Eso lo dices para consolarme.

CARLOS

No, de veras. Es una obra maestra.

Vicki le da un beso tierno en la mejilla y lo mancha de rímel.

VICKI

Eres un encanto, no sé por qué te dejó tu mujer.

Comienza a limpiarle la cara con una punta del cuello de su blusa. Están muy cerca y Carlos se pone nervioso.

CARLOS

Es que yo sí ronco muy desafinado.

Vicki se ríe. A Carlos se le atora el extensible del reloj en el suéter de punto de Vicki. Se miran en silencio y Vicki se inclina para besarlo.

35. INT. AUTO DE SUSANA. DÍA.

Susana va manejando vestida de jeans y con una camiseta que le queda muy justa. Carlitos va en el asiento del copiloto jugando con un escarabajo que trae en un frasco de vidrio.

SUSANA

¿Cómo me veo?

CARLITOS

(sin voltear a verla)

Bien.

SUSANA

Deja eso y voltea. ¿Qué tal me veo?

Carlitos voltea finalmente.

CARLITOS

¡Le agarraste la camiseta a Mariana!

SUSANA

Estás loco. Esta camiseta es mía. Está un poco viejita, pero todavía me queda.

Carlitos nota el recetario que está al lado de Susana y lo toma.

CARLITOS

¿Y este cuaderno?

SUSANA

Es tu seguro de vida.

CARLITOS

¿Un recetario?

Susana se lo arrebató.

SUSANA

¿Traes todas tus cosas? Peine, cepillo de dientes, calzones...

CARLITOS

¡Mamá! Ya no soy un bebé.

Susana descubre con horror que un escarabajo le camina por el hombro.

SUSANA

¡Aj! ¡Quítame a tu bicho de encima!

CARLITOS

¡Heriberto!

Carlos le quita el escarabajo del hombro y lo mete al frasco de vidrio con el otro escarabajo.

CARLITOS

¡Qué bueno que lo encontraste! Lucrecia y yo ya estábamos preocupados.

SUSANA

¿Lucrecia?

CARLITOS

Es la novia. Los escarabajos copulan cuando hay luna llena como hoy. Por eso no podía dejarlos. Tengo que verlos.

SUSANA

¡Cómo puedes ver esas cosas!

36. EXT. DEPARTAMENTO DE CARLOS. DÍA.

Susana con el recetario en las manos toca el timbre del edificio donde vive Carlos, luego se asoma para ver si hay respuesta. Carlitos, con su maleta, mira hacia arriba. Es un edificio de tres pisos, en donde hay un departamento por piso. Carlos vive en el primero. Susana no obtiene respuesta alguna.

SUSANA

¡Qué raro! Son apenas las once. ¿A qué hora era el juego?

CARLITOS

A las dos.

Susana vuelve a tocar el timbre.

37. INT. RECÁMARA DE CARLOS. DÍA.

Carlos se despierta con el ruido del insistente timbre. Mira la hora y se pone unos pants, atarantado aún. Descubre, con horror, que Vicki está acostada junto a él, recuperando la conciencia. Escucha la voz de Susana que le grita desde la calle.

SUSANA (OFF)

¡Carlos! ¡No sirve tu timbre! ¡Carlos!

38. EXT. DEPARTAMENTO. DÍA.

Susana, insistente, toca y toca el timbre. Deja de timbrar y se vuelve a asomar para poder ver la ventana del departamento de Carlos, que da a la calle. En ese momento se asoma Vicki, tapando con la sábana su voluminoso busto. Aún trae cara de dormida. Susana queda boquiabierta y Carlitos la saluda, divertido.

En ese momento, abre la puerta Carlos, quien viene agitado por la carrera y quien, al ver a Susana y a su hijo volteando hacia arriba, voltea en la misma dirección.

SUSANA

¡Pero cómo te atreves! Invitarnos a nosotros cuando estás con una mujer.

CARLITOS

(sin dejar de mirarle el busto a Vicki)

¿Ella también va a ir al fut?

Vicki se mete apenada.

CARLOS

Susi... Perdóname. Te juro que yo no tenía planeado...

SUSANA

No... no tienes que explicarme nada. Somos dos personas adultas... y separadas, ¿no?

CARLOS

Susana, esto es un malentendido... .

SUSANA

Lo que no entiendo es cómo puedes hacer esto enfrente del niño.

CARLITOS

¡Que ya no soy un niño!

CARLOS

El niño tiene su nombre. Es nuestro Carlitos.

SUSANA

Pues por lo pronto, nuestro Carlitos se queda sin ir al fut. ¡Vámonos!

Susana jala a Carlitos.

CARLITOS

¡Pero mamá! ¡Yo quiero quedarme!

SUSANA

¡Dije que no!

Susana lo jala hasta el auto. Carlos no sabe cómo reaccionar.

CARLOS

¡Espera, Susana!

Antes de meterse al auto, Susana le grita.

SUSANA

¡Y dile a esa mujer, que no se asome por la ventana. Con ese pecho se va a ir de boca!

Susana se mete al auto, dejando caer el recetario al piso sin darse cuenta. Carlitos aprovecha para hacerle una señal de aprobación con el pulgar a su padre. Carlos se acerca a recoger el cuaderno. Lo hojea.

39. INT. AUTO SUSANA. DÍA.

Susana maneja furiosa a toda velocidad por las calles. Carlitos va en el asiento del copiloto con cara de asustado.

CARLITOS

Si quieres yo manejo.

SUSANA

Pero si tú no sabes manejar.

CARLITOS

Claro que sé manejar, me enseñó mi tíabue.

SUSANA

(para sí misma)

Siempre decía: “A mí no me gustan esas exageradas prominencias”. Así les decía a esos pechos exuberantes. “Lo tuyo son formas, proporción. Nada que ver”. ¡Y el ejemplo para el niño!

CARLITOS

“Nuestro Carlitos”

SUSANA

¿La viste? Casi se nos cae encima. Es un peligro que una mujer así se asome de ese modo por la ventana.

CARLITOS

A mí no me pareció tan peligrosa.

Susana voltea y le echa unos ojos de pistola a Carlitos. Él se protege mirando hacia afuera.

CARLITOS

¡OK! Estaba horrible.

40. INT. RECÁMARA DE CARLOS, DEPARTAMENTO DE CARLOS. DÍA.

Carlos entra a su recámara y se encuentra a Vicki terminando de vestirse.

CARLOS

Perdón...

VICKI

No te preocupes... Con el numerito que te hice yo anoche, ya estamos a mano...

Vicki busca uno de sus zapatos entre la ropa y las cajas del piso. Carlos encuentra el zapato de Vicki junto a una caja.

CARLOS

Aquí está. De veras lo siento, Vicki.

Vicki le arrebató el zapato y sale de la recámara.

VICKI (OFF)

Nos vemos el lunes en la oficina.

Se escucha un portazo. Carlos patea una de las cajas del piso, frustrado.

41. INT. MONITOR DE TELEVISIÓN.

Vicki a cuadro, luce una blusita veraniega con un escote pronunciado.

VICKI

Para una no es tan fácil acostarse a la primera. Yo nunca lo he hecho con un hombre en la primera cita... bueno, casi nunca. Y es que una le pone mucho más que sexo, una se enamora, se apasiona, quiere hacer de ese encuentro algo especial. Qué brutas ¿no?

42. INT. RECÁMARA DE CARLITOS. NOCHE.

En la ventana, Carlitos observa cómo Heriberto y Lucrecia se aparean dentro del frasco de vidrio. Una luna llena, enorme, se ve en el horizonte.

43. INT. COCINA DE SUSANA. NOCHE.

Mariana está preparándose un sándwich en la barra de la cocina. Susana entra y toma la tetera que está sobre la estufa y comienza a prepararse un café, sumergida en sus pensamientos.

MARIANA

¿Y se van a casar?

Susana es sacada violentamente de sus pensamientos.

SUSANA

¿Qué?

MARIANA

Que si mi papá se va a casar con esa mujer.

SUSANA

¡Ay, Mariana! Claro que no...

MARIANA

Tú lo corriste y se encontró otra mejor.

SUSANA

Si lo dices por el busto, lo de ella no es normal.

MARIANA

Por eso se fue...

SUSANA

Nadie se va sólo por eso. ¿Tú crees que yo tengo la culpa de todo, ¿verdad?

Mariana no contesta y sale corriendo de ahí.

SUSANA

¡Mariana!

Ve el sándwich y le da una mordida, pensativa.

44. INT. RECÁMARA DE SUSANA. NOCHE.

Susana llora en su cama y trata de apagar el ruido mordiendo la almohada. En el buró se ve la foto de su boda con Carlos.

45. INT. MONITOR DE TELEVISIÓN.

Enrique, el terapeuta, habla a cámara.

ENRIQUE

Cuando una relación termina, después del estado de shock, entramos en una etapa en donde el tiempo no corre; se extrañan los rituales cotidianos y uno no sabe qué hacer con los espacios vacíos. Hay una tristeza desesperante.

46. INT. COCINA DE SUSANA. NOCHE.

Susana, en calzones y camiseta, está comiendo. Tiene los ojos hinchados de tanto llorar. De pronto, toma el teléfono y marca decidida.

47. INT. CASA DE MELITA. NOCHE.

Melita está en la cama haciendo el amor, desaforadamente, con PABLO. Suena el teléfono y Melita se estira, tratando de contestarlo.

PABLO

¡No contestes!

MELITA

¡A lo mejor es una emergencia! ¿Bueno?

Melita contesta el teléfono. Está acostada boca abajo y Pablo se mete debajo de las sábanas. Comienza a morderle las nalgas.

48. INT. CASA DE SUSANA. NOCHE.

SUSANA

¿Melita? Estabas dormida?

MELITA (OFF)

Ya casi. ¡Ouch!

49. INT. CASA DE MELITA. NOCHE.

Melita se asoma por la sábana, para ver a Pablo.

MELITA

¡Me dolió!

(al teléfono)

¿Estás bien?

SUSANA (OFF)

No. Me siento sola.

Pablo sale de la sábana y comienza a besarle la nuca a Melita, quien hace esfuerzos por concentrarse.

MELITA

Te entiendo perfectamente.

50. INT. CASA DE SUSANA. NOCHE.

SUSANA

Melita... ¿Tú crees que a Carlos le gustaban las chichonas?

MELITA

¿Qué dices?

SUSANA

No importa. Quiero conocer a tu primo. ¿Tú crees que él quiera salir conmigo?

MELITA

¡Claro que sí... !

SUSANA

¿Mañana?

MELITA

Ya es un poco tarde para hablarle... pero mañana le hablo.

SUSANA

O.K. Mañana me dices en la oficina. Oye... ¿A él le gustan las mujeres de senos pequeños?

(pausa)

Nada... adiós.

Susana cuelga el teléfono y apaga la luz.

51. INT. CASA DE MELITA. NOCHE.

Melita cuelga. Pablo se le echa encima. Melita se ríe.

52. EXT. CALLE. NOCHE.

Melita, Pablo, esposo de Melita; Enrique el terapeuta, y Susana, están parados afuera de un restaurante medio lujoso de la Roma. Pablo revisa el menú con detenimiento.

MELITA

Es el último restaurante que vemos. ¡Ya me duelen los pies!

PABLO

¡Están locos con estos precios! Parece que nos quieren matar de hambre. Con el pretexto de la crisis le suben al doble...

Susana y Enrique se miran con pena ajena, sin saber qué decir.

SUSANA

Yo sólo quiero algo de tomar...

MELITA

¡Pagamos con tarjeta!

PABLO

Estás loca. La mía está hasta el tope y si no pagas, con los intereses es como si cenáramos cinco.

MELITA

¿De qué está hasta el tope si yo siempre pago?

PABLO

Vamos a buscar otro.

53. INT. TAQUERÍA. NOCHE.

Susana y Melita están sentadas en la barra. Un TAQUERO trabaja afanoso sobre un trozo de carne al pastor.

MELITA

Me choca cuando Pablo se pone así. No piensa en otra cosa más que en la crisis. Desde que se quedó sin trabajo, no hay quien lo aguante.

SUSANA

Déjalo... ya se le pasará.

TAQUERO

Mi cuñado se puso peor. Lo liquidaron y no le alcanzó para nada. Entonces tuvo que vender su “compaq” y se la pasaba cantando en su casa. Hasta que lo corrió mi hermana.

MELITA

¿Lo corrió su hermana?

TAQUERO

Ya ve como son de ingratas las mujeres.

MELITA

¿Qué tal Enrique? Te dije que te iba a encantar.

SUSANA

¿No te parece un poco callado?

MELITA

Dale tiempo, te acaba de conocer.

Llegan Enrique y Pablo, con unos refrescos en las manos.

PABLO

¿Cuántos tacos te vas a comer?

MELITA

¿Por qué se tardaron tanto?

ENRIQUE

Fuimos a buscar una tienda para que salieran más baratos los refrescos.

TAQUERO

(a Susana)

Si no trae dinero no importa seño, yo le fío.

MÁS TARDE

Los cuatro han terminado de comer. Pablo revisa la cuenta con una calculadora.

MELITA

Oye, Enrique, cuéntale a Susi lo que haces. Mi primo es
siquiatra.

SUSANA

¿De veras?

ENRIQUE

Soy terapeuta.

MELITA

Bueno, es lo mismo.

SUSANA

¡Qué interesante! ¿Tienes tu consultorio?

ENRIQUE

Lo tenía pero tuve que cerrar. Con la crisis la gente ya
no tiene para pagar. Ahorita estoy trabajando en una
clínica para enfermos mentales.

Susana se atraganta con la cerveza y se mancha la blusa. Enrique, caballeroso, le pasa
una servilleta.

PABLO

¡Aquí hay un error! Lo sabía, siempre hacen lo mismo.

ENRIQUE

¿Estás bien?

SUSANA

Sí. Ahorita se me pasa. Melita, ven.

Susana se aleja seguida de Melita.

MELITA

¿A dónde vas?

54. INT. BAÑO, TAQUERÍA. NOCHE.

Susana se limpia lo que se ensució y se pone el saco. Se mira al espejo.

SUSANA

(procurando no ser escuchada)

¿Un loquero? ¡Eso es lo que me querías presentar!

Se vuelve a quitar el saco. Melita la mira.

MELITA

Es terapeuta. ¡No es lo mismo!

SUSANA

¡Tú sabes que no estoy loca! Está bien que he estado un poco rara, pero, ¡no estoy loca!

MELITA

No seas exagerada. Además, es un trabajo temporal. Ya verás cómo pasando la crisis vuelve a abrir su consultorio.

Susana se pone bajo el secamanos para secar la blusa y se despeina toda.

SUSANA

No, yo creo que esto no va a funcionar.

Melita la detiene por el hombro y le aplaca el pelo.

MELITA

No seas tonta, Susi. Es un buen partido... Imagínate lo que este hombre sabe de las mujeres.

SUSANA

¿Estás segura de que el trabajo es temporal?

MELITA

¡Claro! Él mismo me lo dijo.

Susana y Melita salen.

55. INT. TAQUERÍA. NOCHE.

Susana y Melita regresan.

TAQUERO

Si la seño come como león, no es mi culpa.

PABLO

Susana, ¿te comiste 14 tacos?

MELITA

¿Por qué no nos vamos a tomar una copa?

PABLO

Pero a la casa.

MELITA

Claro. ¡Como yo soy la que me fleteo en la cocina!

Susana y Enrique voltean a verse como diciendo: "Ahí va de nuevo".

PABLO

¡Vamos a la casa!

ENRIQUE

Yo creo que yo no los acompaño.

SUSANA

Yo tampoco. Mañana tengo que trabajar...

ENRIQUE

Si quieres, te doy un aventón a tu casa...

SUSANA

Sí, gracias.

MELITA

Entonces nos vemos mañana.

56. INT. AUTO DE ENRIQUE. NOCHE.

El auto de Enrique se estaciona afuera de la casa de Susana.

SUSANA

Es lo malo de vivir tanto tiempo juntos, te vuelves como equipo para todo, ya no eres tú o él, sino los dos para todo. Te sientes obligado a apoyar a tu pareja aunque esté diciendo puras estupideces. ¿No es cierto?

ENRIQUE

Ya lo dijo Oscar Wilde, las cadenas del matrimonio son pesadas, por eso se necesitan dos para cargarlas.

SUSANA

Bueno, gracias por el aventón.

ENRIQUE

Fue un placer. A pesar de la crisis y de Pablo, estuvo divertido.

SUSANA

Sí.

(pausa)

¿No quieres pasar?

ENRIQUE

Me encantaría... pero...

Susana no lo deja terminar y se le echa encima para besarlo. Enrique no sabe cómo reaccionar, pues nervioso mira por el retrovisor una patrulla que se ha estacionado detrás de ellos.

ENRIQUE

¡La patrulla!

Enrique trata de quitarse a Susana de encima cuando uno de los oficiales se asoma por su ventana y los encandila con su lámpara sorda.

PATRULLERO

¡Buenas noches!

ENRIQUE

Ya nos estábamos despidiendo, comandante.

SUSANA

Yo aquí vivo.

Susana se acomoda la ropa y desciende con prisa del automóvil.

PATRULLERO

¿Está bien, señorita?

SUSANA

¡Sí, gracias!

Sale corriendo hacia su casa.

ENRIQUE (OFF)

¡Susana, después te llamo!

PATRULLERO

Lo molesto con su identificación.

57. INT. CASA DE SUSANA. NOCHE.

Susana hace funcionar la máquina contestadora y comienza a desvestirse. En la máquina se escucha la voz de Carlos.

VOZ

Susana, te he estado llamando como loco. Me siento muy culpable por lo del otro día. Quisiera poder llevar a Carlitos a algún lado en la semana... Háblame.

La blusa de Susana cae sobre la máquina.

58. GRAN ACERCAMIENTO.

Un extraño insecto sobre una superficie de madera. Un enorme dedo lo señala.

CARLITOS (OFF)

Esta es de la familia de los himenópteros. La ventaja de esta avispa es que se puede reproducir sin ayuda del macho.

59. INT. CASA DE ADELA. DÍA.

Un hermoso departamento de la colonia Roma. Decorado con antigüedades y con muebles, en su mayoría, grandes para el lugar. Carlitos observa el insecto que está sobre la mesa frente a él.

ADELA

¡Uh! ¡Pobrecitas!

Adela le pone a Carlitos un sándwich enfrente. Casi aplasta al insecto con el plato.

CARLITOS

¡Tíabue! Es una especie en extinción.

ADELA

¿Y todo eso lo aprendes en la escuela?

CARLITOS

¡Claro que no! ¿Cuándo has visto que en la escuela se aprenda algo interesante?

ADELA

La verdad, ya no me acuerdo.

CARLITOS

Lo que pasa es que tienes un sobrino genio y no te has dado cuenta.

Adela se le acerca para decirle un secreto.

ADELA

¿No le dices a nadie?

CARLITOS

¿Qué?

ADELA

¿Sabes por qué sé que eres genio?

CARLITOS

¿Por qué?

ADELA

Porque ningún genio sabe amarrarse las agujetas.

Adela señala para abajo con la vista. Carlitos trae las agujetas de los sneakers totalmente desamarradas.

CARLITOS

¡Así se usan!

Tocan a la puerta. Adela y Carlitos voltean.

ADELA

Qué raro que tu mamá venga a esta hora.

CARLITOS

Generalmente inventa algo para dejarme aquí más tiempo.

ADELA

Eso no es cierto, tu mamá te quiere mucho.

CARLITOS

¿No vas a abrir?

ADELA

¿Tú qué dices?

Carlitos alza los hombros como diciendo “Como tú quieras”. Adela va a la puerta. GENARO, un hombre de edad avanzada, bien vestido y de canas bien engomadas, la saluda con una sonrisa. Adela, coqueta, se estira el delantal.

ADELA

¿En qué puedo servirle?

Genaro se coloca unos bifocales para leer algo que trae escrito en una tarjeta.

GENARO

¿La señorita Adela Huertas?

ADELA

Para servirle.

GENARO

Genaro Martínez, a sus órdenes. Me mandó Don Chucho. Soy el ebanista.

ADELA

Pase, pase.

Genaro entra después de ella, es todo un caballero.

60. INT. RECÁMARA DE ADELA. DÍA.

Genaro está con medio cuerpo metido en el ropero, mientras Carlitos y Adela lo observan con curiosidad.

GENARO

¡Es increíble!

Sale del ropero y se limpia las manos con delicadeza, con un pañuelo blanco que tiene sus iniciales y que trae en el bolsillo. Adela nota la elegancia.

GENARO

Este es un Biedermeier original.

CARLITOS

¿Un qué?

GENARO

Es una pieza única que data de 1815.

CARLITOS

Es más viejo que tú, tía.

GENARO

Pero por muchísimos años.

ADELA

Era de mi abuela.

GENARO

A este estilo los franceses le llamaban

(con acento francés)

Restauración. Estos muebles se empezaron a fabricar después de la caída de Napoleón I.

CARLITOS

¿Y eso lo aprendió en la escuela?

ADELA

¡Claro que no! ¿Cuándo has visto que en la escuela se aprenda algo interesante?

GENARO

Lo aprendí con los años. Las antigüedades son mi pasatiempo favorito.

CARLITOS

Yo creí que eran su trabajo.

GENARO

Con esta crisis sí. Yo soy abogado, pero hace algunos años que me jubilé.

ADELA

No creo que muchos. ¿Usted cree que lo pueda arreglar?

GENARO

Será un honor para mí.

Adela le dedica la mejor de sus sonrisas.

ADELA

¿Se toma un cafecito?

Genaro asiente sonriendo.

61. INT. MONITOR DE VIDEO.

Entrevista con Enrique.

ENRIQUE

La química del amor es fascinante. Esta violenta sacudida de nuestras emociones que todos llamamos atracción o enamoramiento, comienza con una molécula llamada pheniletilamina o PEA. PEA es una sustancia del cerebro que, cuando satura las neuronas, causa sentimientos de euforia...

62. INT. CASA DE ADELA. DÍA.

Adela ríe a carcajadas, mientras toma café con Genaro.

63. INT. MONITOR DE VIDEO.

ENRIQUE (VIDEO)

Es como una anfetamina natural. Es por eso que los amantes pueden estar despiertos toda la noche hablando y acariciándose. Digamos que están bajo los efectos de una maravillosa droga natural.

64. INT. CASA DE ADELA. NOCHE.

Adela y Genaro siguen platicando. Están muy contentos. Genaro mira su reloj.

GENARO

¡Qué barbaridad! Son casi las nueve. Me voy.

ADELA

¡Cómo se va el tiempo!

GENARO

Mañana empezamos el trabajo.

ADELA

¿Cuánto me va a cobrar?

GENARO

Con disfrutar de su compañía me doy por muy bien pagado. ¿La puedo tutear?

Adela asiente embobada.

65. EXT. CLUB DE SOLTEROS. DÍA.

Susana y Nora vienen caminando por la calle.

SUSANA

¡Ya no estoy para estos enjuagues!

NORA

Tú dijiste que querías cambiar de vida, ¿no?

SUSANA

Sí. Pero ya estoy saliendo con Enrique y estoy segura de que se muere por mí.

NORA

Nunca está de más tener otras opciones.

Nora y Susana llegan hasta la entrada del club de solteros. Nora señala el letrero.

NORA

Aquí es.

Entran.

66. INT. CLUB DE SOLTEROS. DÍA.

Un salón lleno de hombres y mujeres que escuchan a una MUJER hablar desde el pódium.

MUJER

Para saber dónde buscar a tu pareja, necesitas saber qué tipo de persona quieres. Por ejemplo, si quieres conocer a una persona que juegue boliche, vas a un boliche; mientras que si quieres conocer a una persona sensible, atractiva, e inteligente, no vas al boliche. Por eso, el mejor lugar para encontrar a tu pareja es aquí en “Almas Gemelas”.

Mientras la mujer habla, otra mujer, la RECEPCIONISTA, que no pasa de los 40 años, peinada con un enorme copete y muy maquillada, atiende a Nora y a Susana, que hojea un directorio de fotografías de miembros del club.

RECEPCIONISTA

¡Una película! ¡Qué emoción!

NORA

Es un documental para la escuela.

RECEPCIONISTA

Tenemos varias sucursales.

NORA

¿Puedo grabarla?

La Recepcionista se emociona y saca de inmediato un espejito de mano y un cepillo.

RECEPCIONISTA

Déjeme echarme una manita de gato.

Nora saca su cámara y comienza a grabar. Susana sigue concentrada en el directorio.

SUSANA

¡Mira éste! ¡Está guapísimo!

Susana le muestra a Nora una fotografía de un hombre muy parecido a Carlos. (PUEDE SER LA FOTO DE ODISEO O DE BRUNO BICHIR.) Nora deja la cámara un momento para mirar la foto que le muestra Susana.

NORA

¡Estás loca! Ese podría ser el hermano gemelo de Carlos.
Está idéntico.

SUSANA

¿Tú crees?

RECEPCIONISTA

¡Uh! Hay miles de socios como ese o mucho más guapos
y organizamos muchas fiestas para que se conozcan.

La oficina está llena de escritorios con alteros de solicitudes rosa mexicano y azul eléctrico. En todas las paredes, también hay anaqueles llenos de solicitudes. Tres señoritas atienden las llamadas telefónicas y otras dos pegan fotos en las solicitudes que tienen sobre sus escritorios.

Atrás de Susana hay un poster de una pareja que ostenta el slogan “ALMAS GEMELAS”.

RECEPCIONISTA

Además, una vez al mes, nuestra computadora
selecciona a la pareja del mes. La ideal para usted.

Nora se clava con su cámara en un señor bigotón y gordito que espera muy nervioso al lado de un escritorio. La recepcionista le da unos golpecitos a Nora en el hombro.

RECEPCIONISTA

Señorita, señorita. A los socios no, por favor. Esto es
confidencial.

NORA

Sí, perdón.

RECEPCIONISTA

Tenemos cuatro planes. El directorio de solteros

(lo señala)

que es ése; el buzón sentimental, nada más para que le
envíen cartas. Las citas confidenciales, para que conozca
a alguien y las fiestas abiertas para todos.

SUSANA

¿Citas confidenciales?

RECEPCIONISTA

Usted anexa a su solicitud una serie de fotos o un video,
y nosotros le arreglamos varias citas que...

Una de las secretarias, mucho mejor arreglada que las demás, firma unos cheques en uno de los escritorios. Al escuchar las palabras de la recepcionista, la interrumpe con autoridad.

SECRETARIA

No, Cuca, lo del video ya no. Es que se nos fue el
muchacho que los hacía. Claro que

(dirigiéndose a Nora)

si usted quisiera hacerlos, nada más nos pasa una
comisión y lo demás es su negocio.

(refiriéndose a la cámara de video que lleva Nora)

Se ve que le gusta.

NORA

¿Dónde firmo?

67. INT. OFICINA DE CARLOS. EDIFICIO VIDRIOS. DÍA.

Carlos trabaja muy concentrado en su restirador, dibujando unos planos. Vicki entra cargando una caja, con una minifalda muy corta. Carlos no puede evitar mirarle las piernas. Vicki continúa acomodando algunas cosas de la caja en un librero. Carlos no puede dejar de mirarla y mancha su trabajo.

CARLOS

¡Mira lo que me hiciste hacer!

VICKI

¿Yo?

CARLOS

Sí. Con tus falditas.

Vicki intenta bajarse la falda, que no da más.

VICKI

Perdóname.

CARLOS

Tú no tienes la culpa de estar tan... Mira. Yo sigo
enamorado de mi mujer. Pero tengo seis meses separado
y no soy de piedra. Tienes que ayudarme, Vicki.

VICKI

Está bien. Te prometo bajarle a la bastilla.

Vicki voltea la bastilla de la faldita para ver si hay tela de dónde bajarle. Se sube aún más la falda, mostrando un liguero muy coqueto. Carlos, sufriendamente, se tapa los ojos y mira entre los dedos.

68. INT. GARAJE. DÍA.

Jorge ensaya con su grupo una canción. Nora los videa a unos pasos.

JORGE

¡Un break!

GRUPERO 1

¡Si acabamos de empezar!

GRUPERO 2

Es que ahí está la novia.

Suspenden el ensayo por unos minutos. Jorge se acerca a Nora. Ella lo videa. Jorge le da un beso. Ella para de grabar.

JORGE

¿Dónde andabas metida?

NORA

Entrevistando almas gemelas.

JORGE

¿Ya les dijiste a tus papás?

NORA

No he tenido chance. Se fueron a una feria mundial en Atlanta.

JORGE

(enojado)

¿Y por qué no les dijiste antes?

NORA

Es que no hubo oportunidad.

JORGE

¡No te atreviste!

(al ver que ella se enoja, conciliador)

Si quieres, yo les digo.

NORA

No... no. ¡Cálmate! Ya sé lo que me van a decir. Que de qué vamos a vivir.

(directamente a él)

¿Y de qué vamos a vivir?

JORGE

De mis tocadas.

NORA

Es muy poco. Además, no me late que me mantengas.

JORGE

Lo que pasa es que no quieres.

NORA

Si quiero, pero déjame juntar una lana.

JORGE

¡Chale!

NORA

Ya encontré trabajo, pero apenas estoy empezando.

JORGE

Son puros pretextos. Cuando uno de los dos ya no jala, se acaba el concierto.

NORA

Espérate, Jorge.

JORGE

Ahí te ves.

Jorge se da vuelta y se va. Nora se queda pasmada.

69. INT. MONITOR DE TELEVISIÓN.

La imagen de Nora aparece en el monitor. Casi no se distingue porque la iluminación es muy pobre. Alcanzamos a ver que es ella quien enciende la cámara.

NORA

Yo creo que... la pareja...

Nora extiende su brazo hacia la cámara y la imagen se va a negros para volver a aparecer casi inmediatamente. De nuevo vemos a Nora en penumbras.

NORA

Uno duda mucho... ¿Será éste el compañero de toda mi vida?

Nora hace un gesto y vuelve a cortar. Aparece de nuevo. Se nota que acaba de llorar, pues tiene los ojos y la nariz inflamados por el llanto.

NORA

(muy triste)

Yo creo que... la pareja perfecta no existe.

CORTE A RUIDO DE VÍDEO

70. INT. MUSEO DE GEOLOGÍA. DÍA.

Susana acomoda unos libros viejos y grandes en los anaqueles del mecanice. Francisco le mira las piernas desde abajo, sosteniendo algunos libros bajo el brazo. Ella se siente observada y voltea. Francisco le sonríe, pues lo han sorprendido.

FRANCISCO

Vine a entregarte los libros que me prestaste.

Susana se pega a los libreros y pone las manos sobre la falda.

SUSANA

Ahora bajo.

71. INT. CUBÍCULO DE SUSANA, MUSEO DE GEOLOGÍA.

Susana revisa los libros que Francisco le regresó.

FRANCISCO

¿Y... a qué hora sales?

SUSANA

¿A dónde?

FRANCISCO

¿A qué horas terminas de trabajar?

SUSANA

Con la crisis, ya ni sé. ¿Por qué?

FRANCISCO

No, nomás... Es que... el lugar es muy bonito. A mí me encanta venir.

A Susana se le caen varias hojas de su escritorio. Francisco, nervioso, se lanza a recuperar las hojas. Está a punto de caerse y se agarra de las piernas de Susana. Ella lo mira, atacada de la risa, por su torpeza. Francisco se queda engarrotado y no puede quitarle las manos de encima.

SUSANA

¿Me regresas mis piernas?

Francisco la suelta nervioso.

FRANCISCO

Perdón, me iba a caer.

72. INT. IMAGEN EN VIDEO.

Imagen en monitor de Melita que habla directamente a cámara.

MELITA

¿Está bien así?

(se quita el cabello de la cara y se lo sujeta detrás de las orejas)

Bueno... Yo creo que la pareja es como la montaña rusa. Te subes, te emocionas, gritas, y al final terminas vomitando... pero ahí vas otra vez a subirte ¿no?

73. INT. MUSEO DE GEOLOGÍA. SALA MAMUT. DÍA.

Susana y Melita caminan por la sala del mamut.

SUSANA

(convenciéndose a sí misma)

Ya llené la solicitud. Voy a conocer a muchos hombres. Tendré aventuras de sexo y de pasión.

MELITA

¿Y mi primo, qué?

SUSANA

También, pero eso es otra cosa.

MELITA

¿Y tu pretendiente?

SUSANA

¿Quién?

MELITA

¡Francisco! No te hagas.

SUSANA

¡Cómo crees! Es un niño. No puedo perder el tiempo. En el club de solteros hay quince mil socios. ¿Te imaginas?

MELITA

¿Y vas a salir con todos?

SUSANA

Salí doce años con el mismo hombre.

MELITA

No, si está cabrón.

Susana descubre a Carlos que está a unos pasos esperándola, justo detrás del mamut y le hace señas. Susana, muy enojada, se acerca a él y deja a Melita que la ve alejarse.

SUSANA

¿Me estás espiando?

CARLOS

Es que tú no me contestas. Quiero hablar contigo.

SUSANA

¿De qué? Puedes hacer lo que quieras y yo también.
Estamos separados, ¿no?

CARLOS

Fue un accidente.

SUSANA

Seguramente te atropelló.
(señalándose el busto)

CARLOS

Quiero ver a los niños.

SUSANA

¿Desde cuándo tienes tiempo para verlos?

CARLOS

Estoy haciendo un esfuerzo.

SUSANA

¿Y por qué no te esforzaste antes?

CARLOS

Susi, los extraño mucho.

A Susana se le ablanda el corazón.

SUSANA

Está bien. Pasa por ellos el viernes.

74. EXT. CASA DE SUSANA. DÍA.

Susana camina hacia la calle y ve pasar a Genaro.

GENARO

Buenos días, señorita.

SUSANA

Buenos días.

Genaro camina hacia la casa de Adela. Susana lo mira intrigada.

75. INT. CASA DE ADELA. DÍA.

Adela termina de poner una mesita muy coqueta para café. Se ve con prisa. En la mesa hay dos tazas de porcelana sobre unos platitos muy monos. Un platón con

galletas horneadas en casa. Luce muy bonita con un vestido verde olivo estampado con margaritas. Lleva un collar de perlas en el cuello.

Alguien toca a la puerta y, antes de abrir, Adela se acomoda el peinado frente a un espejo de la estancia del coqueto apartamento. Abre la puerta y recibe a Genaro con una sonrisa franca.

76. INT. RESTAURANTE. DÍA.

Un GORDO, mirando a cámara mientras come una enorme ensalada que está frente a él.

GORDO

Lo del fisioculturismo lo dejé hace tres años. Me deprimía mucho no poder comer, hasta que me harté... Si me quieren, que sea por mi talento y no por mi físico, ¿no crees?

Susana asiente.

GORDO

Además, no estoy tan gordo. ¿O sí?

Susana niega con la cabeza.

77. INT. MONITOR DE TELEVISIÓN.

Mariana habla a cámara con gesto aburrido.

MARIANA

¿La pareja?... Pus "equis". El truene de mis papás...

(pausa)

... desde que tronaron no hay a quién pedirle permiso. Me siento... "equis". Como que no les importamos mucho... Nadie nos preguntó nuestra opinión.

78. EXT. CALLE BANQUETA. DÍA.

Carlitos y Mariana esperan a Carlos en la banqueta de la calle frente a su casa.

MARIANA

(torturándolo)

Estás a punto de perder el bicho que apostaste. No va a venir.

CARLITOS

No es un bicho. Es un himenóptero muy raro.

MARIANA

Si te gano, va a morir como cualquier cucaracha de caño.

Mariana mueve el pie como si pisara algo y hace un ruido.

MARIANA

Scrach, scrach.

Carlitos la mira con horror.

CARLITOS

¿Ah, sí? Si yo te gano tú vas a morir de otra forma...
mucho más lenta y dolorosa.

Carlitos hace como que la quiere ahorcar.

MARIANA

¡Te voy a acusar!

CARLITOS

(*triumfal*)

¿Con quién?

Mariana lo empuja y sale corriendo hacia la casa. Carlitos voltea hacia el final de la calle. Aún le queda la esperanza de que su papá llegue.

79. INT. RECÁMARA DE SUSANA. NOCHE.

Susana está en calzones frente al espejo sin poder decidir qué ponerse. Un montón de vestidos están en desorden sobre la cama. Nora está sentada en un sillón de la recámara con la cámara en el ojo.

SUSANA

Una cosa es inscribirse al buzón sentimental y otra
hacerse un video. Me siento como licuadora en venta.

NORA

No es anuncio. Es un video. Piensa que lo van a ver
cientos de posibles pretendientes. ¿Qué tiene?

SUSANA

¡Qué tal si se te pierde el cassette y circula por toda la
universidad!

NORA

¡Qué mente tan truculenta tienes!

Susana mira su desnudez en el espejo.

SUSANA

¿Tú crees que a Enrique le gusten las mujeres con senos
estéticos?

NORA

¿Estás pensando en acostarte con él?

SUSANA

¡Claro que no!

NORA

¿Y el SIDA?

SUSANA

Él debe de traer condones, ¿no?

Nora abre un compartimento de la maleta de la cámara de video y extrae un condón. Se lo lanza a Susana. Susana lo mira con detenimiento.

SUSANA

Hace tanto que no veía uno de éstos. ¿Qué es eso de “extra ribbed”?

NORA

Que están hechos pensando en la mujer.

SUSANA

¿Se lo tengo que poner yo?

NORA

¡Claro! Es parte del rollo.

SUSANA

¡Qué vergüenza!

Nora se ataca de la risa y pone la cabeza entre las rodillas.

SUSANA

¿Qué tal si me lo descubre, o si se me cae de la bolsa a la hora de pagar?

NORA

Mejor, así ya no le vas a tener que decir nada.

Susana pega un grito entre emocionada y apenada.

SUSANA

¡Qué sucia eres!

80. EXT. EDIFICIO DE ADELA. NOCHE.

Susana sale, muy arreglada, de su casa y se atraviesa con Genaro, quien viene cargando el álbum de fotografías.

GENARO

Buenas noches, señorita.

SUSANA

Buenas noches.

Genaro sonríe amablemente y sigue hacia la puerta de Adela. Susana se queda mirándolo por un momento y después sigue su camino extrañada.

81. INT. CASA DE ADELA. NOCHE.

Adela y Genaro toman café en la mesa bellamente puesta. El álbum de fotos está abierto sobre la mesa. Ambos miran las fotos que el ebanista le muestra a Adela.

GENARO

Mira... éste es el más pequeño de la familia... El martes cumple dos.

ADELA

¡Ay! Es un angelito!

GENARO

Dicen que se parece a mí, ¿tú, qué opinas?

ADELA

Es un rorro.

Se miran. Genaro se pone nervioso.

GENARO

¿Quieres que veamos el ropero?

ADELA

¿Tú crees que tenga remedio?

GENARO

En la vida todo merece otra oportunidad.

Genaro le toma la mano y se la besa. Adela sonríe.

82. EXT. ENTRADA, CASA DE SUSANA. NOCHE.

El auto de Carlos se estaciona frente a la casa de Susana. Carlos sale y corre apresurado hacia la puerta, mientras mira la hora en su reloj. Carlos abre con sus llaves.

83. INT. PASILLO, CASA DE SUSANA. NOCHE.

Carlos entra y se encuentra a Nora rotulando unos videos sobre la mesa del comedor.

CARLOS

Se me hizo tarde. ¿Y los niños?

NORA

Creo que ya están dormidos.

CARLOS

¿Y Susana?

NORA

Salió con un galán...

Se da cuenta de lo que acaba de decir y se tapa la boca. Carlos se asoma desde la escalera.

CARLOS

¿Un galán? ¿De dónde?

NORA

No sé. Es un amigo o algo así.

Carlos sigue subiendo las escaleras, preocupado.

84. INT. RECÁMARA DE CARLITOS. NOCHE.

Carlos le da un beso de buenas noches a su hijo y lo tapa.

CARLOS

Soy el peor papá del mundo.

CARLITOS

No.

(le da un beso)

Papá, ¿quién era la chava del otro día?

CARLOS

Una amiga.

CARLITOS

¿Te vas a casar con ella?

CARLOS

No.

CARLITOS

Qué lástima. Está buenísima.

CARLOS

Bueno. Ya duérmete.

85. INT. PASILLO, CUARTO DE MARIANA. NOCHE.

Carlos trata de abrir el cuarto de Mariana, pero está cerrado con llave. Mira por debajo de la puerta y ve que la luz se apaga.

CARLOS

¡Soy un estúpido!

86. INT. DEPARTAMENTO DE SUSANA. SALA. NOCHE.

Carlos entra en la sala y encuentra a Nora limpiando el lente de su cámara, sentada en uno de los sillones de la sala. Carlos se sienta frente a ella.

CARLOS

¿Y Jorge?

NORA

Ya tronamos. Otra pareja imperfecta.

CARLOS

¿No se querían ir a vivir juntos?

NORA

Sí. Pero ya ves.

CARLOS

Es increíble cómo cambian las cosas...

NORA

¿Te molesta si grabo?

CARLOS

¿No vas a utilizar esto en mi contra?

NORA

Es para lo de mi documental.

87. INT. MONITOR DE TELEVISIÓN.

Carlos habla a cámara.

CARLOS

Uno sabe inmediatamente, cuando le tomas la mano por primera vez a una mujer, si va a funcionar o no. Es muy sencillo. A mí me gusta que el meñique me quede por fuera y luego... el resto de los dedos alineados. El anular, junto a su anular; los dedos medios después; el índice, junto a su índice y el gordo, sujetando el dorso de la mano y libre para acariciársela. Es automático, simplemente se siente bien. Cuando Susa y yo nos tomamos de la mano la primera vez, supe que era la mujer para mí... No sé qué pasó.

88. INT. DEPARTAMENTO DE SUSANA, SALA. NOCHE.

Nora apaga la cámara y lo ve con compasión.

NORA

Estás muy tronado, ¿verdad?

CARLOS

Algo.

NORA

Deberías entrar al Club de Solteros. Acabo de empezar a trabajar ahí. Va mucha gente y hacen muchas cosas para divertirse. ¿Te inscribo?

CARLOS

¡Como crees! Tengo que trabajar.

NORA

¿Y tu vida personal qué?

CARLOS

No estoy para esos osos.

NORA

Al menos ves otras gentes, haces cosas diferentes. Como distracción, aunque sea.

Carlos levanta los hombros derrotado.

89. INT. BAR DEL CENTRO. NOCHE.

Enrique y Susana conversan sentados en la barra. Están muy cerca uno del otro.

SUSANA

Los patrulleros no nos dejaban ver nada porque nos tenían encandilados con su lamparota. Cuando le pidieron a Carlos que se bajara del coche, se dio cuenta de que no traía calzones. Y yo, con los calzones de él en la mano, les juraba que no estábamos haciendo nada.

Ríen divertidos.

ENRIQUE

Tuvieron mucha suerte.

SUSANA

Nunca creí que me volviera a pasar algo así.

Susana lo mira directamente a los ojos, con coquetería. Está a punto de besarlo, cuando alguien le cubre los ojos a Enrique por detrás. Se trata de MANUEL, un hombre casi de la misma edad que Enrique y muy bien vestido.

MANUEL

Si adivinas quién soy, yo invito.

ENRIQUE

¡Manuel!

MANUEL

Enrique, ¡qué milagro!

Se abrazan amistosamente.

ENRIQUE

Te presento a Susana. Manuel Gómez el, mejor restaurador de México.

AD LIB

Mucho gusto.

MÁS TARDE.

Susana, Enrique y Manuel están sentados alrededor de una pequeña mesa.

ENRIQUE

Este es el mejor mojito que puedes tomar en México..

MANUEL

No es como el que prepara Luis, pero se defiende.

Enrique se ensombrece. Manuel lo nota.

MANUEL

Tienes que ir a verlo, pregunta mucho por ti.

Susana no entiende lo que sucede.

ENRIQUE

No puedo.

MANUEL

Le queda poco tiempo.

Enrique entristece infinitamente.

SUSANA

¿Quién es Luis?

Enrique voltea a verla con lágrimas en los ojos.

ENRIQUE

Era mi pareja.

Susana se toma su copa de un trago.

90. INT. AUTO DE SUSANA. NOCHE.

Enrique va totalmente deprimido, mirando hacia el infinito. Susana rompe el silencio.

SUSANA

¿Por qué no me lo dijiste?

ENRIQUE

Estaba a punto de hacerlo pero Manuel se me adelantó.

Susana continúa manejando en silencio. Enrique rompe el silencio esta vez.

ENRIQUE

“Aquí no ha pasado nada”, me dijo. “Es como si fueras al cine, al acabar la función todo sigue igual, tal vez mejor”.

Susana procura no voltear a verlo. Va sumergida en sus pensamientos mirando hacia adelante.

ENRIQUE

Se está muriendo y yo no puedo ir a verlo, no resisto que esté así. No es justo ni para él ni para mí.

Susana se limpia una pequeña lágrima que comienza a asomarse en sus ojos. Se esfuerza por no llorar. Enciende el radio. Se escucha un bolero romántico.

ENRIQUE

Es terrible estar solo...

Susana se frena en seco.

SUSANA

¿Qué quieres que te diga? ¡Sí! ¡Es horrible estar solo!
¡Es terrible llegar a tu casa y tener que dormir sola.
¡Pero si yo fuera Luis, te mataría por no ir a verme!
Ahorita está vivo.

Enrique la mira sorprendido. Susana se apiada de él.

SUSANA

¿Cuánto tiempo duraste?

ENRIQUE

Seis años.

SUSANA

¡Yo duré quince!

LOS DOS

¡Y yo que pensaba que sería para toda la vida!

Se ríen y se abrazan en un mutuo consuelo.

91. INT. CASA DE SUSANA. NOCHE.

Carlos está sentado en la sala. Todo está a oscuras y en silencio. Carlos no deja de mirar el reloj y asomarse a la ventana. Alguien mete la llave a la cerradura y abre. Carlos corre al sofá y se hace el dormido. Susana entra por la puerta y se dirige en penumbras a la cocina. Prende la luz y comienza a servirse algo de comer. Está a punto de meterlo al horno de microondas cuando alguien hace un ruido en la sala. Susana suelta el recipiente, que se estrella en el piso.

SUSANA

¡Ay!

CARLOS

(entra a la cocina tranquilizándola)

Soy yo. ¿Estás bien?

SUSANA

¡Me asustaste!

Carlos toma una jerga y comienza a limpiar el piso.

CARLOS

Espérate, no te muevas...

SUSANA

¿Qué haces aquí?

CARLOS

Me quedé dormido.

Carlos se corta con un vidrio.

CARLOS

¡Ay!

SUSANA

Deja eso... ven.

Susana le lava la mano en el fregadero a Carlos.

CARLOS

¿Cómo te fue con... tu cita?

SUSANA

¿Enrique?

CARLOS

Ah... se llama Enrique.

SUSANA

¡Perfecto!

CARLOS

¿Estás segura?

Susana le seca la mano por un momento y le deja el trapo para que se siga secando.

SUSANA

Sí... ¿Por qué?

CARLOS

¡Porque traes una cara!

Susana abre, nerviosa, un cajón de la cocina y busca algo. Se sabe descubierta. Carlos la observa. Susana comienza a desesperarse.

SUSANA

¡No encuentro los estúpidos curitas!

CARLOS

No importa... si quieres, nada más dame tantito alcohol en un algodón.

Susana se limpia los mocos con la mano y saca del cajón la bolsa vacía de algodón.

SUSANA

Tampoco tengo... ¡mi vida es un desastre!

Susana comienza a llorar.

CARLOS

Mira... ya dejó de sangrar.

La abraza cariñoso. Susana se deja hacer. Carlos le toma la mano. Se queda viendo a sus dedos entrelazados.

SUSANA

¿Qué ves?

CARLOS

Lo bien que se ven nuestras manos. Ya no llores... ya estoy bien.

Susana reacciona y se aparta.

SUSANA

Claro... tú siempre estás bien. ¡A ti no te falta nada y menos alguien que te cure tus heridas! ¿Por qué no vas con la tetona para que te cure tu cortadita?

CARLOS

¡Es sólo una compañera de trabajo!

SUSANA

¿Y qué hacía “una compañera de trabajo” con chichis postizas, encuerada en tu casa a las once de la mañana?

CARLOS

No son postizas.

SUSANA

¡Cómo te atreves a defender una farsa?

CARLOS

Bueno. No sé, ni me importa.

SUSANA

Ahora ya no te importa. Cuando antes me dijiste que para ti era importantísimo que fueran proporcionadas como las mías.

CARLOS

¡Tú fuiste quien me pidió que nos separáramos! ¡No sé por qué te molestas si tú también sales con otros hombres!

SUSANA

¿Cuáles hombres? ¿Qué quieres que te diga? ¡Que Enrique es homosexual y que llevo casi ocho meses de no... !

Se da cuenta de lo que está diciendo y se frena ella misma.

CARLOS

¿Homosexual?

Carlos contiene la risa.

SUSANA

¡Y una persona extraordinaria!

CARLOS

(conteniendo la risa)

Susi... lo siento...

SUSANA

No necesito tu compasión. Yo también puedo rehacer mi vida como tú... ¡Enrique no es el único hombre en este mundo, ni tú tampoco! ¡Y vete a reír de la tetona!

CARLOS

Perdón...

Susana lo empuja a la calle.

CARLOS

Perdón, Susi... me cae que yo no sabía.

SUSANA

¡Vete al carajo!

Susana azota la puerta.

92. INT. ESTUDIO. DÍA.

Susana viste un traje de baño de una sola pieza estampado con flores de colores llamativos. Está tirada en el suelo del estudio sobre una toalla, en actitud de tomar el sol. Un ventilador echa aire sobre su cara. Melita, cerca de ella, le arregla continuamente el pelo, la cara y la ropa. Le echa aceite bronceador, para hacerla lucir dorada bajo el sol.

MELITA

Con esto vas a parecer acapulqueña.

93. INT. CABINA, ESTUDIO. DÍA.

Nora mira a través del monitor la incómoda posición que Susana ha adoptado en la escena. Las olas del mar del cromakey revientan en su cabeza. Nora le da instrucciones a su hermana desde la cabina, mientras la mira incrustarse en la imagen del monitor.

NORA

Tienes que bajarte un poco más. Tuerce la cadera hacia un lado. Levanta un poco la rodilla del lado derecho. ¡Finge darle un trago al coco! Vamos a checar niveles, trata de ponerte cómoda y decir tus parlamentos.

Susana, completamente confundida e incómoda con las instrucciones de Nora y acosada por Melita, que trata de componerle el peinado, el maquillaje, el traje de baño y el aceite del cuerpo, no atina cómo empezar.

SUSANA

A mí me gustan los hombres... responsables, cariñosos, que estén dispuestos a dar de sí mismos... Altos, delgados, eso sí. No soporto las lonjas ni las panzas... Que tengan una mirada... profunda, sincera. No muy guapo...

Melita entra a cuadro.

MELITA

Yo conozco a alguien así.

SUSANA

¿A quién?

MELITA

¡A Carlos!

SUSANA

¡No es cierto! Carlos no tiene la mirada profunda que yo me estoy imaginando!

MELITA

Pide algo diferente. No sé, quizá un enano musculoso e irresponsable, calvo, lleno de tatuajes... pero eso sí, muy sexy.

NORA

(desde la cabina de grabación)

¡Corte! Si quieren, grabamos un programa de debate.
Melita, salte de cuadro. Así nunca vamos a acabar.

SUSANA

¡Es que me siento mal! ¡Estoy incómoda y no me puedo
concentrar! ¿Dónde está el glamour del cine?

NORA

Esto es video, mi reina... Si todos mis clientes van a ser
como tú, ¡estoy frita!

94. INT. CASA DE TERE. NOCHE.

Nora rotula sus cassettes con un marcador negro. En uno, pone, claramente, el nombre de Carlos y agrega: "ENTREVISTA PARA LA ESCUELA". Lo pone aparte.

95. INT. CANTINA. DÍA.

Un TIPO con una barba de tres días, la camisa mal abotonada y completamente borracho, está sentado frente a tres botellas de cerveza y bebe de una cuarta.

TIPO

Me dijo borracho y eso sí no se lo perdono. Te juro que
casi no tomo. ¿Nos echamos la última?

SUSANA

¿Eh?... mejor ya no.

TIPO

Ándale. La última y nos vamos.

SUSANA

Hace dos horas te tomaste la última. Ya estás un poco
mal.

TIPO

¡Ah! ¿Crees que estoy borracho? Pinches viejas, todas
son iguales.

96. INT. DEPARTAMENTO DE CARLOS. NOCHE.

Carlos busca algo en una caja. En una mesita junto a él, tiene una cuba. En el radio se escucha una canción romántica. Finalmente, encuentra lo que buscaba. Una foto de Susana. Con un trapo, le quita el polvo y se sienta en un sillón a contemplarla. Sonríe.

97. INT. PASILLO, OFICINA DE CARLOS. DÍA.

Carlos asoma la cabeza desde la puerta de su oficina. Todo parece estar en calma. Mira su reloj. Marca las cuatro y media de la tarde. Carlos llama a su secretaria con voz baja.

CARLOS

¿Y el ingeniero Arismendi?

SECRETARIA

Creo que no ha salido de su oficina.

Sale de su oficina con todo y portafolio. Su secretaria lo ve pasar.

SECRETARIA

¿Se le ofrece algo, ingeniero?

Carlos no le contesta y se dirige al elevador.

SECRETARIA

¿Va a regresar?

CARLOS

No.

Carlos llama al elevador. Mira con insistencia hacia la oficina de Arismendi. El elevador se abre y Carlos descansa de su impaciencia. Se pone nervioso al descubrir que Arismendi está dentro del elevador.

ARISMENDI

¡Carlos! Qué bueno que te encuentro.

Arismendi sale del elevador y se instala junto a Carlos, quien observa impotente, como vuelven a cerrarse las puertas del elevador.

ARISMENDI

¿Ya terminaste el proyecto?

CARLOS

Ya casi.

ARISMENDI

¿Ya comiste?

CARLOS

No.

ARISMENDI

¿Por qué no lo vemos ahorita? Te invito a comer.

CARLOS

(nervioso)

Ahorita no puedo... Me hace daño comer en la calle.

Carlos aprieta el botón del elevador.

ARISMENDI

Si quieres, lo vemos en la tarde.

CARLOS

No voy a regresar.

ARISMENDI

¿Te vas tan temprano?

CARLOS

Voy a ver a mis hijos.

ARISMENDI

¿Están enfermos?

CARLOS

No.

Las puertas del elevador se abren y Carlos entra al elevador, seguido por Arismendi.

98. INT. ESTACIONAMIENTO, EDIFICIO VIDRIOS. DÍA.

Carlos y Arismendi salen del elevador. Se dirigen hacia el auto de Carlos.

CARLOS

Creo que la última vez que les dediqué un tiempo fue el día que Mariana aprendió a patinar.

ARISMENDI

¡Ya ves!. No eres tan mal padre.

Carlos niega con la cabeza.

ARISMENDI

Eso siempre me reclama mi mujer. Ahora se enojó nada más porque no llegué a dormir. ¿Tú crees? Me dijo que por ningún motivo me va a hacer la comida para los franceses.

CARLOS

¿Para Leleu?

ARISMENDI

Estoy en un lío. Si vieras cómo me insistió. Quiere probar una comida casera mexicana. Ya sabes cómo son los franceses para eso.

CARLOS

Si quieres, la hacemos en mi depa.

ARISMENDI

¿Sabes cocinar?

CARLOS

No. Pero tengo un recetario. Podemos hacer algo sencillo.

ARISMENDI

Ya quedamos, el viernes. Oye, ¿hace cuánto aprendió Mariana a patinar?

CARLOS

Creo que Carlitos todavía no había nacido.

Carlos arranca y se va. Arismendi se queda pensativo y camina en dirección al elevador.

99. INT. CASA DE SUSANA. DÍA.

Carlos llega a la casa de Susana. Abre la puerta con mucha precaución y empieza a gritarle a sus hijos. Nadie contesta. La puerta se abre casi inmediatamente después de que él cierra y llega Carlitos.

CARLOS

¿Carlitos, Mariana, ya comieron?

CARLITOS

(impresionado)

¡Papá! ¿Qué te pasa?, ¿qué horas son?

CARLOS

(mirando el reloj)

Hola, las cuatro.

Carlitos, escaleras arriba, ante la mirada azorada de su padre que se queda inmóvil viéndolo pasar.

CARLITOS

Me encontraste de puro churro. Se me olvidó el cassette del Nintendo. Me toca en casa de Humberto y tenemos torneo. ¿Quieres que le diga algo a mi mamá? Mariana tampoco está.

Carlitos vuelve a bajar hecho una verdadera ráfaga. Le da un beso apresurado a Carlos y se va, sin oír las últimas palabras de su papá.

CARLOS

¡Quería pasar la tarde con ustedes!

100. INT. CLUB DE SOLTEROS. DÍA.

Nora llega a la recepción del Club de solteros, cargando unos cassettes. Entre ellos, distinguimos el de la entrevista de Carlos. Saluda a la recepcionista. Dos señoras de cuarenta años cuchichean y ríen mientras llenan sus solicitudes en contubernio.

NORA

Buenas tardes. ¿A quién le entrego mi recibo?

RECEPCIONISTA

(señalando un escritorio que está vacío)

A la jefa.

SECRETARIA

Salió a comer. ¿Cuál es su nombre?

NORA

Nora Limón. Ayer me hablaron que ya estaba listo. Aquí están los videos.

La secretaria busca en un folder morado sobre el escritorio de la jefa.

SECRETARIA

A ver si no lo metió en su cajón.

Le extiende el cheque con la póliza.

SECRETARIA

Me firma aquí. Por favor.

Nora firma y mira orgullosa su cheque antes de guardarlo en la bolsa.

101. INT. GIMNASIO. DÍA.

El gimnasio es moderno y está perfectamente equipado. Las paredes están tapizadas con espejos. La música de fondo se escucha en tercer plano. Enrique está recostado sobre una banca, levantando un par de pesas con las manos. Susana hace abdominales sobre una colchoneta junto a él.

SUSANA

Dos... tres... ¡cuatro! Ya. No puedo más.

Susana estira las piernas y se queda acostada mirando al techo.

ENRIQUE

¿Cuatro? No puedo creer que una mujer de tu edad haga sólo cuatro abdominales.

SUSANA

Nunca fui buena para el ejercicio.

ENRIQUE

No sé cómo quieres conseguir un galán decente si no estás en forma.

SUSANA

Si este es el precio que tengo que pagar, prefiero ingresar a un convento.

ENRIQUE

No tienes el perfil para ser monja. Lo que te falta es motivación.

SUSANA

No sé qué me pasa. Nadie me gusta para entablar una relación.

ENRIQUE

Qué fácil te das por vencida.

SUSANA

Mira quién habla de darse por vencido. La persona que amas está pidiendo a gritos verte una vez más, y tú no eres capaz de enfrentarte a tu miedo, para ir a verla.

ENRIQUE

Esto es diferente.

SUSANA

Tú quieres que sea diferente pero es lo mismo. Si yo me doy por vencida, no pasa nada. Puedo volver a salir con hombres cuando yo quiera. Pero si Luis se muere antes de que tú le digas lo que sientes, la oportunidad se te fue para siempre.

Enrique deja las pesas y se queda mirando al techo.

ENRIQUE

Creo que los dos debemos esforzarnos más ¿no crees?

Susana y Enrique voltean a verse. Enrique se acuesta junto a Susana y comienzan a hacer abdominales juntos.

ENRIQUE Y SUSANA

¡Uno, dos, tres, cuatro... !

102. INT. AUTOMÓVIL. NOCHE.

El auto está estacionado frente al mirador del Ajusco. Sólo se escuchan los grillos de la noche. Susana está sentada en el asiento del copiloto observando las acciones del CONDUCTOR, quien, parsimoniosamente, enciende un cigarro; se desabrocha

los puños de la camisa; se quita la corbata; introduce un cassette en la cassettera. Comienza a escucharse música nortea. Inmediatamente, el tipo se le abalanza a Susana, quien es tomada por sorpresa. Susana se defiende a patadas.

103. INT. SALA DE EDICIÓN. NOCHE. MONITOR DE TV.

Jorge corre por el campo sin camisa y con unas bermudas muy grandes. El viento sopla y alborota su cabellera. Va cargando una guitarra. Nora lo sigue con la cámara.

NORA

¡Ya contéstame!

JORGE

¡Qué pregunta tan cursi! Mejor te canto la respuesta.

CANTA UN PEDAZO DE UNA ROLA

La imagen se congela. Nora se echa para atrás en una silla.

JOVEN 2

¿Qué onda, ya terminaste?

NORA

Ya casi. Yo creo que ahora va a ser sobre las parejas imperfectas.

104. INT. CASA DE SUSANA. DÍA.

Mariana y Carlitos están sentados en la mesa de la cocina comiendo solos. Susana entra corriendo y saluda desde las escaleras. Los niños ahora se levantan y corren detrás de ella. Susana se mete en el baño y les da con la puerta en las narices. Platican a gritos a través de la puerta.

MARIANA

¡Mamá! ¡Necesito hablar contigo de algo importante!

Susana saca la mano abriendo un poco la puerta del baño y le pasa su bolsa a Mariana.

SUSANA

Saca mi agenda y busca qué día tengo libre.

Mariana hurga en la bolsa y saca la agenda. Carlitos se acerca a su hermana con un arácnido en la mano y miran, consternados, la agenda.

MARIANA

¡Quítame eso de enfrente! ¡Ya bastante tengo con mi mamá!

CARLITOS

(dirigiéndose a la araña)

No hay lugar para Mariana en su agenda. ¡Híjole! Para mí menos. Los sábados están dobleteados.

Susana sale del baño y le arrebatla prácticamente la bolsa y la agenda de las manos a su hija. Luego se mete a su recámara, dándoles otra vez con la puerta en las narices.

MARIANA

¡Pero, mamá! ¿Qué onda? No pude encontrar un solo espacio en tu agenda. Puras citas con tus galanes. ¡No tenemos un lugar en tu vida!

SUSANA

(asomándose por la puerta)

Ay, hija. No te pongas en ese plan. ¡Ahorita sí, de verdad, no tengo tiempo! ¿Nos vemos en la noche, OK?

Mariana baja la cabeza triste cuando Susana cierra la puerta.

105. INT. DEPARTAMENTO DE CARLOS. NOCHE.

Vicki trabaja en la alfombra sobre unos planos. Trae puesto un body de encaje negro, muy entallado. Carlos, quien trabaja en la mesa del comedor, en otros planos, se distrae continuamente, viéndola. Mancha sus papeles por estarla viendo. Ella siente su mirada y voltea a verlo.

VICKI

¿Qué onda?

CARLOS

No me puedo concentrar.

VICKI

Pero si vengo tapada hasta el cuello.

CARLOS

Pero muy sugerente.

Carlos se tira al piso junto a ella y le señala todos los encajes más oscuros.

CARLOS

¿Tú crees que esto no llama la atención?

Le toca un seno.

CARLOS

Esta tela parece que va a explotar.

No puede evitarlo y comienza a fajársela.

106. EXT. CALLE. DÍA.

Mariana entra al edificio de Carlos, con una mochila de lona en la espalda. Voltea a ver a Nora, quien la espera en su VW del otro lado de la acera.

107. INT. DEPARTAMENTO DE CARLOS. DÍA.

El body negro de Vicki se encuentra reducido a su mínima expresión, sobre una silla del comedor. Vicki lo toma y comienza a ponérselo. Carlos está en la ducha.

CARLOS

¡Vicki! Pásame una toalla, por favor.

108. EXT. DEPARTAMENTO DE CARLOS. DÍA.

Mariana toca la puerta del departamento de Carlos. Le abre Vicki, ya vestida.

MARIANA

¿Vive aquí el señor Carlos Rodríguez?

VICKI

Sí, se está bañando, ¿quién lo busca?

Mariana centra su mirada en el pecho de Vicki y apenas puede contestar.

MARIANA

Su hija.

Carlos grita desde la regadera.

CARLOS

¿Quién es?

Vicki retrocede para que Carlos pueda ver a Mariana en la puerta. Carlos está húmedo y con la toalla amarrada a la cintura, para cubrir su desnudez. Mariana se siente descubierta y emprende carrera hacia la calle. Carlos intenta seguirla.

CARLOS

¡Mariana!

Sale corriendo, pero Mariana se sube al auto de Nora y arrancan.

109. EXT. CALLE. DÍA.

Carlos sale a la calle. La gente lo mira. Quiere regresar y se lastima un pie con algo.

VIEJITA

¡Jesús mil veces!

CARLOS

Es que allí iba mi hija.

La viejita no deja de mirarlo. Carlos vuelve a entrar al edificio.

110. INT. AUTO DE NORA. DÍA.

Mariana va muy enojada mirando hacia afuera de la ventana, abrazando su mochila de lona. Nora la mira, comprensiva.

NORA

¿Quieres ir a tomar un helado?

Mariana niega con la cabeza.

NORA

¿Sabes? A veces las cosas no son lo que parecen. Tus papás están tratando de componer las cosas que están mal... y bueno, necesitan tiempo para resolver sus problemas. A veces se equivocan, pero eso no quiere decir que no te quieran. Los dos te quieren mucho.

Una lágrima se escurre por la mejilla de Mariana.

111. INT. GARAJE. DÍA.

Jorge toca con su grupo una rola. Nora se asoma por la puerta. Jorge la ve y trastabillea. Suspende el ensayo.

JORGE

¡Un break!

GRUPERO 1

¿Otra vez?

GRUPERO 2

Esta relación va a dar al traste con “Los Perros del Asfalto”.

112. EXT. GARAJE. DÍA.

Jorge se reúne con Nora.

NORA

¿Ya acabaron la rola?

JORGE

Sí.

NORA

Nunca me la enseñaste.

JORGE

Yo creí que no querías oírla.

NORA

Pues creíste mal.

Jorge la toma de las manos.

JORGE

Te extraño.

NORA

Ya me pagaron mi primer cheque.

JORGE

¡Felicidades!

Jorge le da un beso apasionado.

NORA

¿Puedo oír la rola?

113. INT. GARAJE. DÍA.

Jorge y su grupo interpretan LA ROLA.

114. INT. COCINA DE CARLOS. NOCHE.

La secuencia abre con un acercamiento del cuaderno de cocina que Susana le regaló a Carlos. Está abierto en la receta del pollo almendrado que Susana escribió. Carlos deja abierto el cuaderno, lo atora con una botella. La cocina está llena de bolsas de súper, de donde Carlos va sacando aquello que poco a poco va necesitando mientras habla por teléfono. Saca un ramo de cilantro y otro de perejil, y los huele alternando.

CARLOS

No, señorita. Yo no estoy en ningún club de solteros.
¿Nora Limón? Ah... perdón. Yo creo que se equivocó,
pero ¿qué tal si luego hablamos? Ahorita estoy muy
ocupado. Sí, se lo prometo...

115. INT. CASA DE SUSANA. NOCHE.

Una mano entra a cuadro y cuelga un teléfono. Es Carlitos, que acto seguido le grita a Susana.

CARLITOS

¡Mamá! Es la segunda vez que habla mi papi. Tiene
problemas en la cocina, para variar. Ya le dije que tú
estás aquí y no le quieres contestar.

SUSANA (OFF)

¡Cómo se te ocurre! No puedo contestar ahorita. Estoy
arreglándome las uñas, ya se me hizo tardísimo.

Carlitos le sube el volumen a la contestadora y se va platicando con su araña.

CARLITOS

¡A ver si es cierto que tiene tan duro el corazón!

La contestadora se activa al sonar el teléfono. Momentos después se escucha la voz de Carlos. Carlitos camina por el corredor, hablando y jugando con unos botes llenos de insectos.

VOZ DE CARLOS

(en la contestadora)

¡Susana! Ya me dijo Carlitos que no quieres contestar.

Susana deja de pintarse las uñas por un momento. No puede evitar escuchar.

VOZ DE CARLOS

(en la contestadora)

¡No me hagas esto hoy! Tengo el almendrado en el horno... tu cuaderno en la mano... todo está perfecto. Sólo que no me pusiste aquí cuánto tiempo debe de estar esto en el horno!

116. INT. RECÁMARA DE MARIANA. NOCHE.

Mariana escucha música en su recámara y al escuchar la voz de Carlos en la contestadora, le sube al volumen a todo lo que da.

VOZ DE CARLOS

(en la contestadora)

Mi estufa no tiene ventanita como la nuestra, digo, como la tuya, así que no sé qué está pasando ahí dentro. La abriría, pero pusiste una nota en rojo. Te la leo.

117. INT. CASA DE CARLOS. NOCHE.

Carlos sostiene el recetario en sus manos y el teléfono en el hombro, hincado frente a la estufa, mirándola como quien espera que algo suceda.

CARLOS

(leyendo el recetario)

“No abrir el horno hasta que el cocimiento se haya concluido. De hacerlo, el pollo podrá resecarse y su receta será un fiasco.” ¿Qué hago, Susi?

Suena el tono de la contestadora indicando que el tiempo se ha terminado.

118. INT. CASA DE SUSANA. NOCHE.

Se escucha el timbre de la puerta sobre el tono de la contestadora. Susana le grita a su hijo.

SUSANA (OFF)

¡Carlitos, abre la puerta! ¡Seguro es mi cita! ¡Hazlo pasar a la sala y ofrécele algo de tomar!

CARLITOS

(hablándole a la araña)

¿Qué tal que yo le hago lo mismo que ella a mi pobre padre? ¡Voy, mamá!

Abre la puerta y mira a JAIME, un hombre relamido que sostiene un ramito de flores.

CARLITOS

(todavía gritando)

¿Tengo que quedarme aquí con él?

SUSANA (OFF)

Sólo unos minutos, no me tardo.

Carlitos toma a Jaime del brazo, sin darle tiempo de nada, y lo jala hacia adentro.

CARLITOS

Ya la oyó. Pásele.

119. INT. CASA DE SUSANA. NOCHE.

Jaime está preparándose una cuba mirando de reojo, horrorizado, a Carlitos que conversa con él, al tiempo que incita a caminar a su araña a lo largo de su brazo.

CARLITOS

¿Te gustan las arañas? No me digas nada. Ethel se puede ofender. Es muy sensible. Además no importa, de todas formas mi mamá nunca se casaría contigo. Al principio me preocupaba, pero ya no.

Se escucha nuevamente sonar el teléfono. Jaime se sorprende al escuchar la contestadora a todo volumen.

VOZ DE CARLOS

(en la contestadora)

¡Susana! Auxilio! Estoy acabado!

CARLITOS

Es mi papá.

Jaime se sorprende aún más.

VOZ DE CARLOS

(en la contestadora)

¡Se me quemó el almendrado! Tuve que abrir el horno...
¡Y ahora qué voy a hacer! Susana, ¿qué voy a hacer?

Susana se acerca a la sala donde está Jaime con Carlitos.

SUSANA

¿Estás bien atendido? Soy Susana Limón.

Jaime hace el intento por presentarse, pero ella lo interrumpe de inmediato.

SUSANA

... nada más contesto esta llamada que parece urgente, y nos vamos.

Levanta el auricular.

SUSANA

¿Qué te pasa, Carlos?

120. INT. COCINA DE CARLOS. NOCHE.

La cocina de Carlos está ahumada. Él abre las ventanas y tapa la fuente para que no se siga escapando el humo, al tiempo que habla por el teléfono arregla el tiradero que hay en la cocina.

CARLOS

Susana, por fin te apiadas. Creo que ya es demasiado tarde. Ya ves cómo es el Jefe de puntual. Me va a correr. ¡Tienes que ayudarme! Te doy dos más al mes... ¡OK, tres! Es mucho ¿no crees? ¡No, no, no! Está bien, ¡te la duplico! Sí, no.

(destapa la fuente)

Todo negro. ¿Serías capaz? Algo mexicano, ¡como quieras!

121. INT. CASA DE SUSANA. NOCHE.

SUSANA

Bueno, prepárate unos quesitos y en veinte minutos estoy allá... ¡Pero cálmate!

Susana cuelga el teléfono y se dirige a Jaime, quien no la pierde de vista.

SUSANA

¡Me vas a perdonar, pero acabo de hacer el negocio de mi vida! No me tardo.

Susana entra a la cocina.

122. INT. CASA DE SUSANA. NOCHE.

Jaime está sentado en un sillón de la sala con la botella de ron en la mano.

123. INT. DEPARTAMENTO DE CARLOS. NOCHE.

Carlos recibe a los clientes. Dos franceses muy bien vestidos, acompañados de Arismendi. Los recibe con un plato de quesos en la mano.

CARLOS

Buenas noches. Pasen, pasen.

ARISMENDI

Carlos Rodríguez, el ingeniero encargado del proyecto.

FRANCÉS 1

Bon soir.

FRANCÉS 2

Encantado.

124. INT. CASA DE SUSANA. MÁS TARDE.

Susana se asoma a la sala con un mandil amarrado a la cintura, despeinada y con el rímel corrido. Ve a Jaime dormido, recargado en el respaldo de uno de los sillones, con la boca abierta.

125. INT. AUTO DE JAIME. NOCHE.

Jaime maneja con la mirada hacia el frente. Susana sostiene la fuente entre las piernas, mientras se arregla como puede el peinado.

SUSANA

Aquí es. No sabes cómo te lo agradezco.

Jaime se estaciona. Susana sale del auto con todo y mandil. Se lo va quitando con una mano. Se asoma por la ventanilla de Jaime.

SUSANA

Lo entrego y nos vamos a donde tú quieras.

Le da el mandil a Jaime.

SUSANA

Te lo encargo. Ahorita regreso.

Jaime observa como Susana camina hacia el edificio de Carlos en pantuflas, cargando la fuente de comida.

126. INT. ESCALERA, EDIFICIO DE CARLOS. NOCHE.

Susana sube y se encuentra a Carlos a media escalera. Él le ayuda de inmediato con la fuente. Susana le retira la fuente de las manos.

SUSANA

Dando y dando.

CARLOS

¡Pero no tengo efectivo!

SUSANA

Un cheque al portador está bien.

Carlos saca la chequera del saco y le hace un cheque.

SUSANA

Gracias.

(le ofrece la fuente)

Este es el comienzo de una buena relación de negocios.

CARLOS

¿No te quieres quedar?

SUSANA

Primera regla: nunca mezcles negocios con placer.

Carlos la toma de la cintura y le planta un beso.

CARLOS

Gracias, Susi.

Carlos comienza a subir las escaleras y Susana se acaricia la boca.

127. EXT. CALLE FRENTE A CASA DE CARLOS. NOCHE.

Una mano recoge un mandil blanco del pavimento. Es la mano de Susana, quien lo sacude y lo dobla. Comienza a caminar sola por la calle.

128. INT. MUSEO DE GEOLOGÍA. DÍA.

Susana y Melita platican en el cubículo de Susana. Susana se estira el suéter para pegárselo al busto.

SUSANA

¿De verdad tú crees que las mujeres como yo no tengamos futuro?

MELITA

¡Estás loca! Cada quien tiene lo suyo.

SUSANA

¿Y qué es lo mío?

MELITA

No sé. Tus orejas, tus fosas nasales...

Susana se suelta llorando. Melita le acaricia la cabeza.

MELITA

Lo que tú necesitas, a gritos, es coger.

Susana voltea a verla con el rostro desenchajado y el rímel corrido.

SUSANA

¿Tú crees?

FRANCISCO (OFF)

¿Puedo pasar?

Melita y Susana se miran cómplices, al escuchar la voz de Francisco.

MELITA

Pásale. Yo estoy a punto de irme.

Susana la mira suplicante. Melita le da ánimos con la mirada, mientras Francisco se acerca.

MELITA

Nos vemos mañana.

Melita sale y Francisco y Susana se quedan solos.

129. EXT. HOSPITAL. DÍA.

Enrique da vueltas frente a la entrada de un hospital. Finalmente se decide y entra.

130. INT. CUARTO DE HOSPITAL. DÍA.

Enrique está sentado junto a la cama en donde un hombre inconsciente está conectado a una serie de aparatos. Enrique lo toma de la mano con delicadeza, teme despertarlo.

131. INT. MUSEO DE GEOLOGÍA. NOCHE.

Susana está leyendo un texto engargolado, mientras Francisco la observa embelesado.

SUSANA

“La crisis es un fenómeno que afecta todos los niveles, conscientes e inconscientes, de nuestra realidad...”
¿Qué es esto?

FRANCISCO

Es mi tesis.

SUSANA

¿No que estudiabas antropología?

FRANCISCO

Eso te dije, nada más para poder venir más seguido.

Francisco la mira intensamente. Susana, nerviosa, vuelve a la lectura.

SUSANA.

He aquí los síntomas inequívocos de la crisis: pérdida de seguridad, falta de concentración para comunicarse verbalmente...

Susana baja el manuscrito y descubre la cara de Francisco frente a ella. Susana vuelve a subir el manuscrito a la altura de su cara. Ella sigue leyendo. Francisco comienza a besarle el cuello. Susana intenta resistirse sin mucha convicción, Francisco le muerde la oreja. Susana continúa “leyendo” con los ojos cerrados y la voz entrecortada.

SUSANA

“Pérdida de los valores patrios; pérdida de la confianza en las instituciones gubernamentales, deportivas, administrativas o de cualquier otra índole. Instintos magnicidas o suicidas...”

Susana abre los ojos asustada. Francisco está a punto de bajarle los calzones.

SUSANA

No... no estoy acostumbrada.

FRANCISCO

Ahorita nos acostumbramos.

Susana vuelve a cerrar los ojos. Francisco le baja los calzones, le cae un condón en la cabeza.

SUSANA

Está bien. Pero tú te lo pones.

MÁS TARDE

Susana y Francisco están recostados sobre la alfombra, completamente desnudos y exhaustos. Voltean a verse y Susana comienza a reír sin poder contenerse, hasta que le brotan lágrimas de los ojos.

132. INT. CASA DE LA ABUELA. NOCHE.

El ropero de la abuela luce como nuevo en la penumbra de la recámara de Adela. Ella se acerca al ropero iluminado por la luz de la luna que se filtra por la ventana. Lo acaricia, enamorada.

ADELA

Ahora sí, quedó como nuevo.

Genaro se acerca a Adela y la toma de las manos.

GENARO

El amor hace maravillas. ¿Te quieres casar conmigo?

Los viejos se besan tiernamente. Adela se aparta preocupada.

ADELA

Tenemos que decirle a Tere.

GENARO

Organicemos una cena en el restaurante que más te guste.

ADELA

Le voy a mandar un telegrama a Atlanta.

133. INT. MONITOR DE TELEVISIÓN.

Rodrigo habla a cámara.

RODRIGO

Le propuse matrimonio oficialmente el 23 de mayo de 1958. No podía parar de reírme y de temblar. Me sentí como un tonto. Parecía como una película de Gene Kelly. Toda la vida te preparan para ese gran momento.

Me preocupaba hacerlo mal. ¿Debía hincarme sobre una o dos rodillas? ¿Debía haber contratado un trío? Tenía mil dudas y todas desaparecieron cuando me dijo que sí. Hay algo tan poderoso y tan maravilloso en el sí de la mujer que amas, que es difícil de explicar.

134. INT. MUSEO DE GEOLOGÍA. DÍA.

Cinco cassettes VHS caen en un cesto de basura.

SUSANA (OFF)

Se acabó.

Susana arregla su escritorio y pone un poco de orden en su pequeño cubículo. Tira un montón de sobres de papel manila, con el logotipo del club de solteros, al cesto donde acaba de tirar los videos. Melita la observa incrédula.

SUSANA

No existen hombres maravillosos.

MELITA

Ahora sí enloqueciste por completo.

SUSANA

El hombre de mi vida llegará solo.

MELITA

¿Y tú crees que va a llegar aquí frente a tu escritorio a decirte: "Buenas tardes Susana, yo soy el hombre de tu vida"?

SUSANA

A lo mejor no. Pero ya no estoy dispuesta a que mi vida gire alrededor de todo esto.

MELITA

Pues yo sigo pensando que el que no busca, no encuentra.

Un trabajador del museo se acerca con un telegrama en la mano.

TRABAJADOR

Es para usted, Señora Susi.

Susana lo abre y se ríe de lo que lee.

MELITA

¿De qué te ríes?

SUSANA

Mira.

TELEGRAMA: “¡LA PAREJA DEL MES! Vale por una noche romántica en El Granero. Favor de confirmar su asistencia.”

MELITA

¡Esto es una señal! El hombre de tu vida llegó frente a tu escritorio.

SUSANA

No seas tonta, Melita. ¿Cómo crees?

MELITA

¿No vas a ir?

Susana lo medita un poco.

SUSANA

¿Es gratis, no?

135. INT. OFICINA JEFE DE CARLOS. DÍA.

El tapón de una botella de champagne sale disparado al aire. Arismendi les sirve a Carlos y a Vicki, que traen sus copas en la mano.

ARISMENDI

¡Por nuestras Playas Vírgenes!

VICKI

¡No, no! Playas Atrevidas.

ARISMENDI

El proyecto los apantalló. Pero lo definitivo fue el pipián. Estaba delicioso. Mañana empezamos, así que hoy, tómense la tarde libre, ¡Salud!

Todos brindan.

136. INT. RECEPCIÓN, OFICINA DE CARLOS.

Vicki y Carlos caminan rumbo al elevador.

CARLOS

¿Vamos a festejar?

Se paran junto al elevador y Carlos aprieta el botón.

VICKI

No puedo. Me están esperando.

Con la mirada, señala un joven galán que hojea una revista sentado en el sillón de la recepción.

CARLOS

Buena suerte.

Se dan un beso cariñoso.

137. EXT. PANTEÓN. TARDE.

Enrique está parado frente a una tumba en el cementerio vestido de negro. Susana se acerca a él y se abrazan.

ENRIQUE (OFF)

Las mañanas juntos tomando café en silencio, la seguridad de sentirte amado. A pesar de todos los problemas, pleitos, y de todas las promesas sin cumplir, puedo decir que haber estado ahí fue lo mejor para mí.

138. INT. DEPARTAMENTO DE CARLOS. DÍA.

Carlos se toma una cuba frente al retrato de su familia. Brinda con ellos, mientras escucha música.

CARLOS

Por nuestro éxito.

Alguien toca a la puerta. Carlos se levanta a abrir. Es un muchacho que le da un telegrama.

MUCHACHO

¿Carlos Rodríguez?

CARLOS

Sí.

Se lo da y se va. Carlos lo abre y lee:

“FELICIDADES. USTED HA SIDO SELECCIONADO POR NUESTRA COMPUTADORA COMO LA PAREJA DEL MES. SE HA GANADO UNA CENA EN EL GRANERO EL VIERNES 5 A LAS 21:30 PM. ALMAS GEMELAS”

CARLOS

¿Almas Gemelas? ¡Pinche Nora!

139. INT. RECÁMARA DE SUSANA. NOCHE.

Una mano lanza un papel arrugado al cesto de la basura. Es el telegrama que recibió Susana.

CARLITOS (OFF)

¡Dijiste que ya no ibas a salir con desconocidos!

Otra mano recoge el papel del cesto y lo desarruga.

MARIANA

¡No todos los días te ganas una cena gratis en El Granero, tonto!

Susana, le quita de las manos el papel a Mariana y lo extiende sobre el tocador donde se arregla con toda calma.

SUSANA

Esta vez es diferente, lo que menos me interesa es el fulano con el que voy a cenar.

CARLITOS

¿Y entonces a qué vas?

SUSANA

En El Granero hacen un perejil frito que me encanta.

CARLITOS

¡Tú nomás piensas en comer!

Se escucha un claxon en la calle. Mariana se asoma por la ventana.

MARIANA

¡Ole! ¡Una limusina!

CARLOS

¿Una limusina?

Carlitos corre a asomarse por la ventana. Afuera está estacionada una limusina blanca lujosísima.

140. INT. CASA DE ADELA. NOCHE.

Adela se prueba varios collares frente a un espejo. Suena el teléfono. Corre a contestar.

ADELA

¿Bueno?... ¡Hola! Ya casi estoy lista. Ahí nos vemos. Un besito.

Cuelga.

141. INT. TAXI. NOCHE.

Tere viene sacando sus cosas de la bolsa y se las pasa a Rodrigo para que se las sostenga. Saca un telegrama arrugado y lo lee.

TERE

Mira, en el Granero a la 21:30. ¡Es una locura casarse a estas alturas!

RODRIGO

¿Estás segura que es en el Granero? Es muy caro ¿no?

142. INT. DEPARTAMENTO DE CARLOS. NOCHE.

Carlos se arregla frente al espejo.

143. INT. LIMOSINA. NOCHE.

Susana va mirando por la ventana, mientras el chofer intenta sacarle plática.

CHOFER

¿Usted se ganó lo de la pareja del mes, verdad?

SUSANA

Ajá.

CHOFER

Qué buena suerte. Yo estoy cubriendo a mi primo hoy, porque él es el chofer de este carro. Se peleó con su mujer y le rompieron un brazo.

SUSANA

¡Válgame Dios! Le salió violenta la mujer.

CHOFER

Sí... la conoció en el club de solteros.

144. EXT. CASA DE SUSANA. NOCHE.

Nora y Jorge llegan en el coche de Nora. Se encuentran a Adela, que viene saliendo.

NORA

Tía, ¿a dónde vas?

ADELA

Al Granero. Tengo una cita muy importante.

NORA

¿A estas horas?

JORGE

Si quiere, la llevo.

ADELA

No es mala idea. ¿Por qué no vienen conmigo?

NORA

¿Y los niños?

ADELA

¡Tráiganselos! Vamos todos a festejar.

Nora corre hacia la casa.

145. EXT. GRANERO. NOCHE.

Carlos entra al restaurante con el telegrama en la mano.

146. EXT. TAXI. NOCHE.

El taxi de Rodrigo y Tere está en un embotellamiento. Se escuchan los claxonazos.

RODRIGO

¿A qué horas es la cita?

TERE

Ya van cinco veces que me haces sacar el telegrama.

¿Por qué no lo guardas tú?

147. EXT. COCHE DE NORA. NOCHE.

El auto está en el mismo embotellamiento, un poco más adelante.

TODOS CANTAN LA ROLA DE JORGE.

148. INT. RESTAURANTE. NOCHE.

Susana entra al restaurante y la recibe el CAPITÁN DE MESEROS, un hombre cincuentón de cabello blanco, bajo de estatura y ojos enamorados. El lugar es muy elegante y la vista espectacular. Susana le extiende el telegrama del club de solteros.

CAPITÁN

¿Del Club de Solteros?

SUSANA

... Sí.

CAPITÁN

Pase por aquí.

(confidente)

Su alma gemela ya la está esperando.

El Capitán dirige a Susana entre las mesas repletas de elegantes comensales. Susana descubre a lo lejos a Carlos, sentado en una de las mesas. Sostiene al Capitán del brazo, haciendo que éste se detenga.

SUSANA

Disculpe. ¿Podría sentarme en otra sección del restaurante?

CAPITÁN

Tenemos solamente una mesa reservada para la pareja del club de solteros.

SUSANA

¿Cuál es la mesa?

CAPITÁN

Es aquella de allá. Junto a la ventana.

Señala justo la mesa en la que se encuentra sentado Carlos.

CAPITÁN

Dónde está aquel caballero de saco azul marino.

SUSANA

Esto es un error... Yo espero a otro hombre.

CAPITÁN

¿Cómo dijo?

SUSANA

Yo no puedo cenar con ese hombre que está allí.

CAPITÁN

Pero si todavía no se lo presento.

SUSANA

¡Usted no me entiende! ¡Ese hombre es mi marido!

CAPITÁN

¡Vaya! Eso sí que es un problema.

Carlos descubre a Susana parada en medio de las mesas discutiendo con el capitán y se tapa la cara con el menú.

CAPITÁN

Siento no poder ayudarla, señora. Es la única mesa que tengo disponible.

SUSANA

Está bien. Pero no diga nada, por favor.

Susana se aproxima a la mesa donde Carlos se cubre con el menú.

SUSANA

¿Esperas a alguien?

Carlos se descubre.

CARLOS

Susana... ¿qué haces aquí?

SUSANA

Eh... vine a cenar con una amiga, pero creo que me dejó plantada. ¿Y tú?

CARLOS

Yo vine a cenar solo.

SUSANA

¿Y tu gastritis?

CARLOS

Traigo mi Maalox. Siéntate mientras llega tu amiga.

Carlos se para para ayudarla a sentarse y luego se sienta. Se da cuenta del cartoncito que dice “Reservado Club de Solteros” que está al centro de la mesa. Lo toma y se lo guarda en la bolsa del saco, esperando que Susana no se dé cuenta.

CAPITÁN

En seguida les traigo la champaña. Que tengan una noche inolvidable.

Susana y Carlos lo miran extrañados.

SUSANA

¿Vienes aquí seguido?

CARLOS

No... Sólo en ocasiones especiales.

SUSANA

¿Ah, sí? ¿Cuál es la ocasión especial que te trajo a este lugar?

CARLOS

Estoy celebrando que ya terminé un proyecto y con mucho éxito.

SUSANA

¿De veras? ¡Ya la hicimos!

CARLOS

Gracias al pipián.

SUSANA

¡No!

CARLOS

¡Te lo juro! Siéntate.

Ella se sienta.

SUSANA

Pero, ¿no esperas a alguien?

CARLOS

No.

Carlos toma la botella y le sirve a Susana un poco de vino. Después se sirve él.

CARLOS

Por nuestro éxito.

Susana toma su copa y Carlos brinda con ella.

CARLOS

¡Salud!

En ese momento, Carlos mira a una mujer sola que se aproxima a su mesa, guiada por el Capitán de Meseros.

CARLOS

¡No puede ser!

SUSANA

¿Qué?

CARLOS

Tengo que confesarte algo. Vine aquí a cenar con una mujer.

SUSANA

¡Lo sabía! ¡Esto tenía que ser un error!

Susana se levanta de su silla y se va. Carlos va tras ella y la detiene a medio camino.

CARLOS

¡No te enojas, Susi! ¡Te juro que yo no quería, fue un accidente!

Susana se detiene un momento, para decirle...

SUSANA

¿Otro? ¡Tú sufres más accidentes que un corredor de fórmula uno!

La mujer pasa de largo.

CARLOS

¡Susana, por favor!

(Carlos se da cuenta de que la mujer pasó)

No era esa.

SUSANA

¿Es la tetona, verdad?

CARLOS

Vamos a la mesa y te explico. ¡Por favor!

Susana y Carlos vuelven a sentarse en su mesa.

CARLOS

¡Me hicieron una cita a ciegas!

SUSANA

¡Tú nunca tienes la culpa de nada!

CARLOS

Nora me metió a un club de solteros.

SUSANA

¿A un club de solteros?

CARLOS

Como tú no me hacías caso...

Susana comienza a reírse.

SUSANA

¿Así que tú eres mi pareja ideal?

CARLOS

¿Tú también estás en Almas Gemelas?

SUSANA

A mí también me metieron. ¿Así que somos la pareja ideal?

CARLOS

Las computadoras no mienten.

El Capitán se acerca con la champaña.

CAPITÁN

Veo que sus almas empiezan a compaginarse.

Susana y Carlos lo miran impacientes. El Capitán se da cuenta y coloca la champaña en una cubeta al lado de la mesa y se va.

SUSANA

Pues brindemos por las almas gemelas.

CARLOS

Te quiero mucho.

Carlos se acerca y se dan un beso apasionado en la boca.

MARIANA (OFF)

Mamá

Carlos y Susana voltean. Carlitos, Mariana, Nora, Jorge y Adela se acercan seguidos por el Capitán de Meseros que pretende detener a Jorge.

CARLITOS

¡Papá! ¿Quién te invitó?

CAPITÁN

No puede entrar sin saco, joven.

JORGE

¡Qué apretado!

CARLOS

No se preocupe, viene con nosotros.

CAPITÁN

¿Son del club de solteros?

MÁS TARDE

Todos están sentados.

CARLOS

(a Mariana)

¿Todavía me quieres?

Mariana le da un beso en la mejilla a su papá.

MARIANA

¡Te adoro!

ADELA

¡Almas Gemelas! ¡Qué romántico!

Jorge se revisa el saco azul marino que le prestaron.

NORA

(sacando su cámara y videando a Jorge)

¡Esto merece estar en video!

CAPITÁN

¿Se les ofrece algo más?

CARLOS

Sí, otras dos sillas, por favor.

SUSANA

¿Dos?

Tere y Rodrigo los saludan desde la entrada del restaurante.

MÁS TARDE

Todos están sentados alrededor de la mesa. Ya casi no caben.

RODRIGO

¡Por la patente que vendimos y por mi socia!

Tere se emociona, todos brindan con él. Adela preocupada.

ADELA

Si no llega me muero aquí mismo.

NORA

Y ya que estamos dando buenas noticias, la mejor: Jorge
y yo nos vamos a vivir juntos.

Tere se atraganta. Rodrigo la golpea en la espalda. Carlos le toma la mano a Susana por debajo de la mesa. Susana voltea a verlo, feliz.

CARLOS

¡Salud por los novios!

CARLITOS

Ahí viene el novio de mi “tiabue”.

Tere recupera la compostura, para perderla casi inmediatamente. Genaro viene caminando con toda calma, apoyándose en un bastón. Se ha puesto un traje muy elegante, pero anticuado, con un clavel en la solapa. El Capitán viene ayudándolo.

RODRIGO (OFF)

¡El carpintero!

CARLITOS (OFF)

¡Ebanista!

MÁS TARDE

La cámara abre para descubrir a Carlos quien golpea una copa con una cuchara para llamar la atención de los que están en la mesa. Sin quererlo, atrae la atención de todos los clientes del restaurante.

CARLOS

Aquí Don Genaro quiere decir unas palabras.

Genaro se levanta de su lugar junto a Adela. Toma un poco de vino para limpiarse la garganta. Está nervioso con tanto público.

GENARO

Es la noche más feliz de mi vida. Adelita me ha dado una segunda oportunidad. Por eso quiero que sea la mujer de mi vida.

Toma la mano de Adela, quien lo mira con ojos de amor llenos de lágrimas. Genaro se inclina para darle un beso amoroso a su querida Adela. Todos comienzan a aplaudir emocionados. Carlos besa a Susana, ante la sorpresa de todos. Aplauden con mayor fuerza.

149. INT. MONITOR DE VIDEO.

Carlos y Susana juntos hablan a cámara.

SUSANA

Al final del día, todo se resuelve en la cama. Nos acostamos, arreglamos las almohadas y los dos nos cubrimos con una misma cobija. La cobija es, esencialmente, nuestra relación. Una acogedora cobija, que, en realidad, cubre el hecho de que dos personas estamos adentro luchando por estar cómodos, juntos. Algunas veces, me despierto y descubro que ya no tengo cobija. Carlos la tiene toda. Y por más que trate de quitarle la mitad que me corresponde, no puedo, pues él la jala con más fuerza. Entonces, me resigno, jalo el pedacito que queda libre y me acurruco junto a él.



Una gran familia feliz

CARLOS

En ese momento me doy cuenta de que abrazar a la mujer que cabe perfectamente en tus brazos, es lo mejor que te puede pasar y, para merecerlo, tienes que luchar contra todo lo que se interponga en el camino. Vale la pena.

APARECEN CRÉDITOS

“UN DOCUMENTAL DE NORA LIMÓN”

NORA (OFF)

¡Por fin! ¡Lo acabé!

APARECEN CRÉDITOS DE LA PELÍCULA

Para los recursos multimedia, favor de consultar este sitio web:
<http://www.k-state.edu/mlangs/lasguionistas.html>.